

no 18.
MONARQVIA¹¹

DEL ALMA:

Y

GVERRA DE LOS

SENTIDOS.

AVTOS SACRAMENTALES,

Primera, y Segunda parte.

DEDICALOS A DON IVAN DE

Victoria y Castro, Ventiquatro de Granada, y Comis-

sario de las fiestas del Corpus este año

de 1661.

DON FRANCISCO ZAPATA PIMENTEL

de Herrera.

(ON LICENCIA.

En Granada, en la Imprécta Real, por Francisco Sanchez,
enfrente del Hospital del Corpus Christi.

Año de 1661.



DEDICATORIA.

DON Juan, cierta inclinacion,
 Que no se como ella es,
 Mas se, que sin interès
 Tiene mucho de passion;
 Causò en vuestra deuocion
 Afectos tan atreuidos:
 Lleuen, pues, fauorecidos,
 De su Victoria, la palma,
 Pues os sirven con el alma,
 Y todos cinco sentidos.

INVENTORIO DE LOS LIBROS DE LA BIBLIOTECA DE SU MAJESTAD EL REY DON FELIPE TERCERO

CON LICENCIA

En la imprenta de la Real Casa de la Moneda, en la Ciudad de Madrid, en el año de 1601.

APROVACION Y CENSURA DEL DOCTO:
*Don Lorenzo Vander Hammen y Leon, Capellán de
Su Magestad en su Real Capilla de la ciudad de Gra-
nada.*

POR comission del Señor Doctor don Geronimo de Prado y Verafitegui, Canonigo de esta Santa Iglesia de Granada, Prouisor, y Vicario general en ella, y su Arçobispado, he visto estos dos Autos Sacramentales (primera, y segunda parte) cuyo titulo es: *Monarquía del alma, y guerra de los sentidos*. Compuestos por el Licenciado don Francisco Zapata Pimentel, Vicario de Jubileos. Es obra de mucho ingenio, trabajo, y agudeza, y muy provechosa para divertir a los inclinados a Poëmas, de tantas como ay dafiosas para el alma, porque leyendolos gozarán de admirables doctrinas, fazonadas a su paladar con el gusto de los versos. Y así me parece se le puede dar muy justamente la licencia que pide para imprimirlos, y porque no tienen cosa contraria a nuestra Santa Fè, ni opuesta a las buenas costumbres. Así lo siento, y juzgo, salvo, &c de la posada y Junio 29. de 1661. años.

*Don Lorenzo Vander
Hammen y Leon.*

LICENCIA.

EL Doctor don Geronimo de Prado, y Verafitegui, Canonigo desta Santa Iglesia de Granada, Prouisor, y Vicario general en ella, y su Arçobispado, doy licencia para que se puedá imprimir estos Autos, sin incurrir en pena alguna. Dada en Granada a 30. de Junio de 1661. años.

*D. D. Geronimo de Prado,
Verafitegui.*

Por mandado del S. Prouisor
Diego Altamirano, N.

Letra que se ha de cantar antes de començar los autos:
Super illa verba, Fides ex auditu. Ad Rom. 10.

ESTRIVILLO.

A la guerra de los sentidos
el Rey baxa disfrazado,
y aunque todos se han engañado
le conocen los oydos.

A la guerra de los sentidos, &c.

Porque el pan se ha leuantado,
y el mismo Rey le ha subido,
del vno y otro sentido
la plebe se ha amotinada,
los ojos se han engañado,
y el gusto anda defabrido.

A la guerra de los sentidos, &c.

Suena el olfato el clarin,
roca el tacto el atambor,
el Rey rempla su rigor,
y folsiega este motin,
(baxando el pan el amor)
tan solamente el oyo.

A la guerra de los sentidos, &c.

PRIMERA PARTE

DE LA MONARQVIA
DE EL ALMA, Y GVERRA
DE LOS SENTIDOS.

Hablan en este Auto las personas siguientes.

Los sentidos Corporales.

Vista.

Libre Alvedrio.

Oydo.

Verbo Divino.

Olfatio.

La Ley.

Gusto.

Alma.

Tacto.

Angel.

Sale la Vista con anteojos, el Oydo con clarava, ò instrumento musico en la mano, el Olfato con un ramo de flores, el Gusto con una mãçana, y el Tacto ciego cõ un bordõ sentando, y cada uno ha de yr saliendo como se fueren llamando.

*V. ALGAME el Cielo, ¿ veo?
¿ que bellissima estancia!
que ameno jardin! que flores!*

*¿ que sumptuoso Alcaçar!
que dorados chapiteles!
que hermosa media naranja!*

que

que enarচিতraues de oro
sobre columnas de plata,
Vaso, y pintos de cristal
ayrosamente deoanfa!
que talamo tan florido!
que espacionissimas las
Que colgaduras de tela,
gua necidad de esmeraldas!
Sin duda que para mi
fabricò Dios esta casa.
Objetos criò tan bellos,
que en mi preiuncion vizarra
la vanidad de mis ojos
otroducáo no repara.

Dentro.

Oy. Miralo bien, no te engañe
tu vanidad, pues de nada
te formó el Autor del dia,
para que a la luz empaña
reconozcas lo que invite,
y lo que serás mañana.

Vist. Ya sé que de las tinieblas
naci en los brazos del Alva,
y que es la primera vista
que al mundo doy.

Oy. Pues repara
como a la primera vista
la vista siempre se engaña.

Vist. Quien me ha sentido?
Sale el Oído.

Oy. El Oído,
porque tiene dos ventanas
per donde le entran las voces,
los ecos, y las palabras,
mira bien si eres sentido?

Vist. Sentido soy, mas en un
mógestad me considero,
que ninguno me adelanta,
pues soy el primer sentido
Corporal.

Sale el Olfato.
Olf. De tu arrogancia
me dá el humo en las narizes.

Sale el Gusto de gracioso.
Gus. Ay abanaja ma, ma,
este es el que no me dexa
comer carne con mostaza?

Vist. Quien eres tú?
Olf. Yo? el Olfato.

Vist. Y tú?
Gus. Y? el Gulto, mis ojos?
no me lo ves en la cara?

Vist. Humor tienes.

Gus. Gaito mucho,
tanto que por mi se gasta
quanto se gasta en el mundo,
que soy el Gulto.

Vist. Pues basta;
y a queste que a mis balcones,
y a mis niñas, que encerradas
en talamos de cristal,
porque aun del ayre que passa
se afendan, les haze punta,
las ronda, estornuda, y anda
sonando sus instrumentos
por las calles. y las plaças
anda contigo?

Gus. Con migo,
po-que tiene sus ventanas
sobre mi puerta anda siempre,
y es figura tan sobrada,
que se nos pone delante,
y aun se nos viene a las barbas.

Vist. Es colerico?

Gus. Es ahumado,
tanto, que si se amostaza
nos dá con un soplamocos
por la mitad de la cara.

Vist. Y de que vive?

Gus. Del ayre,

porque

porque es figura muy varia,
viue de Camaleon,
come almizcle, ambar, y algalia,
y quiere que entre las flores
le hagan siempre la cama.

Sale el Taffo de ciego.

Tat. Aqui entro yo.

Vif. Quien es este?

Guf. Rite es otro que bayla,
pero no, si no el que toca,
porque es vn ciego que anda
al vltmo de los sentidos,
pero no reza palabra,
porque es mudo, y quando quiere
hablar; en su idioma habla,
pero aunque habla con tiento
es a cozes, y a puñadas.

Oy. Libreme Dios de al ciego.

Vif. Que dize el Oydo?

Guf. Nada,
porque no sabe el Oydo
lo que se dize, si falta
el ciego quien tocará?

Vif. Perderá en las consonancias
de su exercicio el objecto.

Oy. Ya el Oydo atiende, y calla.

Vif. Quereys yr todos con migos?
Oy. Adonde?

Vif. A ver mundo.

Guf. Guarda,
porque no ay gusto en el mundo
con el charre en si ca.

Vif. Yo miro vestros ornamentos,
y figuendo n p flacas
legues neys con nigo
perderá quieta que vaya.

Guf. No mires, no, no legaras,
que t vno de nuchos Piraras
em mudo, y no le conces,
aunque hayas sus mudo qas.

Vif. Puesa caso soy yo el ciego?

Guf. Tienes antojos, que basta,
y de ti no te asegures,
aunque este el mar en bonança.

Vif. Yo de mi mismo, porque?
siendo yo mi misma guarda?

Oy. Ya te lo he dicho otra vez,
porque la vista se engaña.

Vif. Todos no soys mis vasallos?
no soy la primer ventaja
del Reyno de los sentidos?
todos no estays a mis plantas?

Guf. Cada vno en su rincon,
pues que sus acciones manda,
es dueño de sus acciones.

Vif. Pues que soy?

Guf. Tus camaradas,
pues que contigo a la messa
nos sentamos, y en campaña
te asistiemos siempre en cuerpo
mientras dura la batalla
de la vida; que a la vida
hazemos cuerpo de guarda?

Vif. Rayos arrojans mis ojos,

Guf. Que no son si no pestanas,

Vif. Sabes quien soy, loco, di?

Guf. Presto la vista se cansa.

Ap.

Loco, esso no, vario si,
pues la variedad se halla
en mi como en propio centro.
Telo dué en dos palabras:
tueres Conde de Altamira,
De que tan bien de Veraguas,
irgerto en Marques del Vito.

Vif. Gusto siempre estás de charca.

Guf. Rite que ro te obedete,
(au. que siempre te acompaña)
es, que no puedes ver,
es vn vñir de Gama ha.

Senala al Oydo.

El otro es de Altramadura,
que segun lo ahumado anda,
y aunque todo es de alambique,
por no dezir de alquitara.

Señala al Olfato.

Presume su descendencia
do la casa de Ahumada
este, que la vida en flores,
el otro, que por las ramas.

Señala al Tacto.

Fruto, y flor de libertad
con migo cogiendo pasan,
quieres tu que te obedezcan
ciego de puras lagañas?

Vist. Y tu no eres siempre vist?

Gus. No siempre, aunque vna hornada
de pasteles me dá gusto
mas que a tí todas las damas.

Vist. Ciego de colera estoy;
vete de aqui que me canlas.

Gus. Que será de tí sin mí?

Vist. Con migo, Gusto, todo se halla.

Gus. Que ay ciegos que tienen gusto,
y vista sin gusto es nada.

Vist. Y dos, ó venid con migo.

Sale el Libre Alvedrio.

Alv. Por donde tuuiere gana
se podrá ir cada vno.

Vist. Solo esto me faltaua,

Alv. Te falta mucho que ver.

Vist. Por donde entraste en la sala?

Alv. Yo soy el Libre Alvedrio,
que siempre, Vista, se halla
con el que libre nació
si el sentido no le falta,
y estos han de andar con rigo,
mas con voluntad forçada
ninguno te ha de servir.

Vist. Por que?

Alv. Porque Dios lo manda.

Vist. Dime, en que Region vinimos?
Cantan dentro.

M. En el Imperio del Alma.

Oy. Ahora si que viuo yo
con gusto en aqueste Alcazar,
porque es el objeto mio
esta voz que me regala.

Alv. Sobre esta torre eminente,
que ayrolamente eleuada
fobre esse humano edificio
hasta el Cielo se leuanta.
Como cabeza que a vntiempo
cinco Reynos auassalla,
pues ya conoceys el dueño
aureys de quedar por guarda.
Esta es vuestra obligacion,
pues para guarda del Alma
crió Dios cinco sentidos,
solo en vuestra tee se halla,
y se fia tu defenia,
su ventura, ó su desgracia.

*Ha de auer vna hermosa torre en el vn
carro, ó puerta de el vestuario, y en él
algo se assoma vn Angel, y arro-
ja vna esca-
la.*

Ang. Aqui teneys vuestro asiento,
lubid por aquesta escala.

Olf. A mí me toca subir
por el ayre.

*Cantan mientras van subiendo por el
orden los sentidos, y escondien-
dose en la tor-
re.*

B. En esta casa,
advertid, que sube mas
el que mas humilde baxa.

*Escondense todos en la torre, y salen el
Verbo Divino vestido de encarnado, y
la Ley vestida de azul, y el Verbo de
laudi*

5
Ley, y al salir baxe reuerencia a la
Ley.

Ley. Señor, que Region es esta?

Ver. El Reyno que es preniene
para ser obedecida
el Amor, que es Rey de Reyes.

Con migo entrarás segura,
para que segura Reynes
en la Corte deste Imperio,
que a cinco Reynos le estiene.

Y todos cinco sentidos
por diuersos accidentes
están siempre: mas tu, ó Ley!
tam sabia, como prudente.

Los gouierna, que regidos,
aunque variamente sienten,
sus leyes, y sus sentidos
a vna voluntad se mueuen.

Que es vna estoyca armonia
la variedad que contienen
Politica natural.

Si ay Politica que puede
conferuar sin artificio
sus estados, y sus leyes
es el estado del hombre.

Ley. Donde está la Corte?

Ver. Atiende:

Yaze la Corte del Alma,
Reyna de los cinco Reyes,
que aunque la sirven sentidos
de la Ley, sin Ley la ofenden.

En vna breue campaña,
coronada de clauelas,
que es el coraçon del Reyno,
donde vine como quiere.

Aunque ceñido de bosques
el sitio escuro es alegre,
fuerte por su fortaleza,
y mas por si mismo fuerte.

Vitales ayres respira,

que vaten sus châpiteles,
trincheas, cauas, y solos,
cuyas murallas guarnece.

Vna fuente tan copiosa
de raudales tan perennes,
que ni los seca el Verano,
ni los eriza el Diziembre.

De cuya roxa affluencia
abundosamente beben
vitalidades las plantas
que gozan de sus corrientes.

Mares por donde nauega
el sustento suficiente,
que desta Region aporta
a Puertos tan diferentes.

Rios por donde discurren
sin cessar continuamente
muchos animales, que
como espirito se mueuen.

A quien el mar en sus braços
ansioso recoger suele,
porque a su vista en los golfos
las ondas vitales crecen.

La cabeça deste Reyno,
puesta en lugar eminente,
preside en vn noble Alcaçar
para que mejor gouierne.

Vn Sabio Iuez entendido,
Noble Archivo de sus leyes,
Consejero de su Estado,
de su Audiencia Presidente.

Tam paciente de su Reyna,
que ay algunos pareceres,
que no les hallan el finis
del ser esencial que tienen.

Es tan presto en sus despachos,
que tantos autos pronoe
quarcos registros la informan
inteligibles especies.

Que los otros Consejeros

que informan lo que pretenden,
los que al Tribunal Augusto
quieren hacerse presentes.
Aqui está el Archivo, adonde
se guardan eternamente
los memoriales del Reyno,
y ay del si vna vez se pierden!
Que ni tendrá paz el Reyno,
ni seguridad sus bienes,
ni el juyzio andará acertado,
ni habrá firmeza en sus leyes.
En este Alcaçar el Alma
dá audiencia a lus pretendiêtes:
habla a quien quiere hablarla,
y vé a quien verla no puede.
Porque está como encantada
en los vitales retretes,
ya de encarnado azauache,
y ya de roxeada nieue.
Que aunque para registrar
en el mundo quanto quiere
tiene este noble Palacio
fendas ventanas patentes.
Están con tal artificio,
que su vista Real defienden
en dos rasgados valcones
dos cristalinos cancelos.
Y todos sus cinco Reynos
a vn mundo entero se estienden,
pues mundo menor el hombre
se llama, si bien se advierte.
Esta (Ley mia) es la Corte
del Alma, donde conviene,
que por ti viva segura
de tres enemigos fuertes.
Que a fuego, y sangre procuran,
y con lisonjas pretenden
quitar (ô mano arreuida!)
la Corona de sus sienas.
El Alma es Espoſa mia,

mi gloria, y todos mis bienes,
por ti sola ha de gozar,
como por si se gouierne.
El Alma de mis sentidos
es el Alma a quien se ofrece
mi Amor, tan sacrificado,
que por ella he de perderme,
y aun la vida ha de costarme
si las espaldas me buelve.

Ley. Bastantemente, Señor,
vuestro querer se encarece,
pero yo soy tan severa,
que esse Amor no me enternece.
Porque como soy la Ley
yo, tan inviolablemente
tengo de guardar justicia,
que en el lugar eminente
que me ha dado vuestro Padre
vos auceys de obedecerme.
En sola razon me fundo,
y así mire el delinquente,
que lagrimas, ni suspiros,
ni me ablandan, ni me mueuen.
Aquesta es mi condicion,
aunque suave parece,
que soy zelosa, y la Ley,
ni se dobla, ni se tuerce.

Verb. Y si yo ruego a mi Padre
por el Alma?

Ley. Aunque le rueguen
vuestras lagrimas, Señor,
ni el sudor de vuestra frente,
hasta que a arroyos de Sangre
convierta el prado en clauales.
El Pecho de vuestro Padre
no ha de ablandar, y en aqueſte
trance, si hazey's por el Alma,
quando culpada se viere,
algun empeño, vereys
como en braços de la muerte

será vuestro mismo Padre
quien os desampare, y dexé.
Y así mirad que Precepto
le poneys, para que Reyne
eternamente con vos,
sin que vuestro amor desprecie,
Ni olvide por otro dueño,
que ay mucho peligro en este
Imperio, donde se queda
Reynando tan libremente.

Verb. Mando, que de vn solo arbol,
(por lo que del arbol pende)
que está en el Parque hermoso,
donde los sentidos duermen,
ni vn solo bocado coma.

Con esta industria pretēde Ap.
prouar mi Amor las finezas
del fuyo, si es tan valiente,
que su gusto por el mio
con sigo mismo pelee.

Ley. No la quites el bocado,
porque no se defensene.

Verb. Yo le daré otro mejor,
con que esté mas obediente
al precepto de las riendas.

Ley. Quando?

Verb. Quando menos piense,
que aunque es larga la carrera,
el discurso será breue.
Y aora en vna mançana,
que hermosamente alegre
es lisonja de la vista,
quiero que el gusto atormente.
Porque no ay mayor tormento
para el gusto incontinente,
que es, viendo el fruto en la mano
el no gozarle, y tenerle.

Ley. Si en la fruta deste Arbol
está el tormento, y la muerte
de esta inconstante muger,

ella es tan poco abstinenté,
que se tragará el tormento,
aunque la vida le cueste.

Verb. Pues que remedio, Ley miár

Ley. Vos mismo auēys de ponerle.

Verb. Como, si tu no me ayudas?

Ley. Para que no se despeñe
yo el freno, y vos el Bocado
feremos del Alma siempre.

Vanse, y baxa el Angel al tablado desde
la torre por la escala, y buelue a
subir dixiendo.

Ang. Esta Escala misteriosa
setenta y dos gradas tiene
que con otros tantos nombres,
misteriosos caractērs,
el Nombre de Dios explica
quando disfraçado viene,
para luchar con el hombre,
porque con la lid dispierten
todos sus cinco sentidos,
que aqui sin cuydado duermen.
Tendido está por el suelo,
aunque por el Cielo quiere
subir a escalar la Gloria
el hombre dormido; vele,
y alcanzará desde el suelo
el Tesoro que pretende,
porque no es para dormidos
Tesoro de tantos bienes.
Que así se duerma este hombre?
Que siendo de cinco Reyes,
y Reynos todos sentidos
el dueño no se desvela?
Pues duerma, porque dormido
aun del mismo Dios no tiene
por Principe Soberano
que tantos Reynos posee
oy seguras las espaldas.
Ya se acerca, ya le hiere,

ya le affanca una costilla,
y ya della hermosamente
le labra un nuevo cuydado,
que sus cuydados amente.

Ya a este cuydado despierita,
ya a lo vista se empuerrece,
tanto, que del duro hueso
mullida carne le ofrece.

Nueva conyunda las dos
cervizes amances prenda
en dar Ley, pues por ella
todos los sentidos pierde.

Esta escala es la ocasion
en esta ocasion, y pende
siempre del Libre Alvedrio,
que aqui la tiene pendiente
del muro de los sentidos
para el que subir quisiere.

Buelvo a subir, porque vea
el hombre quando comience
a repechar la virtud
que en esta escala se advierte,
que por sus grados, y gradas
mas sube el que mas deziende.

Vase, sale el Verbo, y la Ley con la misma ceremonia que antes.

*Verb. A de la vela?
El Oydo en lo alto de la torre responde.*

Oy. Quien llama?

*Ley. Abrid las puertas, abrid
a la Ley de los sentidos.*

oy. A mi me toca el abrir.

La Vista en lo alto de la torre.

*Vist. A mi me toca primero
ver que en nos llama.*

El Alvedrio en lo alto.

*Alv. Y a mi
darle, o no darle pesada,*

porque yo libre naci.
*Vist. La Ley he visto, y de paz
la Ley parece venir.*

El Gusto en lo alto.

*Gus. La Ley dize, guarda tuera,
no entre esta dama aqui,
que algun papelon nos trae,
algo quiere prohibir,
porque es dama muy mandona,
todo es mandar, y reñir.*

Vist. Que nos dize el Alvedrio?

Alv. Que abrays, o no.

*Oy. Resistir
no podemos a la Ley.*

*Ley. Que presumiran de mi? Ah
Abridme, que en buena fee
que os vengo aora a advertir
como auays de conservaros
en el Reyno en que vivis.*

*Verb. Con dificultad la Ley. Ah
el hombre ha de recibir,
subamos por esta escala.*

*Ley. Vos nunca podeys subir,
yo si subire por vos,
pues vos mismo me subis.*

Verb. Bien puedo.

Ley. Como?

*Verb. Baxando,
y tambien lo hare por ti.*

*Abrense dos puertas en la torre, desu-
brese un Trono con tres sillas, y el Al-
ma vestida de blanco y los sentidos
por su orden.*

*Oy. Las puertas de los sentidos
reneyz abiertas, venid,
que en la sala de mi Audiencia
nos auays de Presidir.*

Ley.

Ley. Cerrad primero los ojos, porque no podrís ver si es de tanto Sol tanto rayo como el candido soliz esconde de este emboçado.

Oy. Aunque emboçado venis, dulce dueño de mi vida, ya os conozco.

Al. Aun discurrir no le dexa al pensamiento, algun misterio ay aqui.

V.ñ. Grande Sacramento encierra el emboçado que vi al entrar por el Palacio.

O.ñ. Mucho dá que presumir.

G.ñ. Si viniere a darnos Pan fuera mas que Serafin.

Tañ. Yo quando entró por la puerta Pan roque.

O.ñ. Yo Pan oli.

Cantan dentro.

Mus. Tantum ergo. Sacramentum veneremur cernui.

Hincase de rodillas, y adora al Emboçado tan solamente el Oydo.

Verb. Solo el Oydo se inclina.

Ley. Porque solamente así con el Oydo te conoces.

Verb. Entre la fé paraí, que el coraçon sincero.

Cantan.

Mus. Solo fides sufficit.

Verb. Y tu, Alor, que conoce con que temor te recibe.

Verb. Siempre se ha de recibir con temor un Emboçado.

O.ñ. Como delante de tí en el Tribunal le ha entrado

este Galan de Jaxmir.

Ley. Porque es el premio, y la Ley siempre delante de sí trae el premio, porque el Alma se adelante en el servir.

G.ñ. Bien está, y en esse premio renemos Pan que engullir.

Ley. Pues porque pides mas Pan que otro manjar, bestia, di?

G.ñ. Porque todo es carne, y sangre la que ay en este Pays.

Oy. Es verdad, yo así lo siento.

V.ñ. Y aunque lo quiera encubrir, no verán hasta los ciegos.

Al. Aqui Dios, en mi sentir, es Hombre tan Liberal,

y tan Prodigio de sí, que viene a hazer Carne, y Sægre todo su caudal por mí.

Ley. Sentaos.

G.ñ. Ay Pan que comer?

Ley. O que sentido tan vil Sentaos, digo.

G.ñ. Quien lo manda.

Ley. La Ley lo manda.

G.ñ. Esto sí, o Çerpo de Dios con migo, y con todos, que gentil mandona es la Ley, ya en pieçg; harto he dicho, discarrid.

Ley. Este Tribunal es Mesa, y rodos han de assillar tentados.

Tod. Ya nos lo qamos de buena gana.

Ley. Decid, las tres Potencias de Alma se estancuchan.

Al. Si, que ellas tres ellas son fuyas,

y este Trono de marfil.

Ley. Dónde están?

Al. En mi residen.

Ley. Pues todos, ahora oyd!

Manda Dios, que de aquel Arbol
ninguno coja la fruta,
ni la coma, porque así
conviene a su Real servicio,
pena de muerte.

Tat. Ay de ti,

Gusto, que palo de ciego
te dán por pan.

Gus. O alguazil

o juez de palo! que mandas
mas que vn Chino mandarin;
protesto la nulidad.

Tat. Yo lo atentado.

Gus. O futil,

que nos quitas el mascar!

Ley. Al fin, Gusto, eres ruyn,

no te desañones mas,
porque Dios te dará al fin
Pan blanco por essa fruta.

Gus. Pues va ca! lo, si es así.

Ley. El Precepto está intimado,

a obedecer, o morir.

Vanse el Verbo, y la Ley.

Gus. Libre Alvedric.

Alv. Que mandas?

Gus. Has visto mayor rigor

que el que descubre la Ley.

Alv. Gusto, no es fino es si no fauor,

pues te dexa mejorado
en tercio y quinto el Amor.
En tus manos puso el plato,
y a tu pala far brindó
el Pan, y Vino, y la fruta,
y el Pan, y el Vino escogió.

Vist. Vamos a ver el jardin.

Al. Puesto que Dios lo crió

para todos los sentidos,
gozen, osie todos oy,
en paz, y amistad de todos,
pues la tenemos con Dios.

Gus. Y mañana?

Al. No le, Gusto,

que temo tu condicion,
que es muy varia.

Gus. En que te fundas?

Al. En tu mala digestion.

Gus. Vine sin cuydado aora.

*Van paseándose por el tablado, mirando
los ramos del jardin, cantan
dentro.*

Mus. Alma huye la ocasion.

Oy. Quien canta?

Gus. Algunos siigeros

setán, o algun ruy señor.

Si estás triste en el jardin
descubre esse mirador,

que yo andaré por las ramas:

Olf. Yo tambien de flor en flor.

Tat. Yo andaré a tienta paredes.

Gus. Guardate del culebron,

que se ha entrado por las tapias
en el Retiro.

Alv. Pues yo

me andaré como quisiere.

Gus. Tan desvergonçado soys,

que todo el mundo es ya vuestro.

Alv. Libre naci, y libre soy.

Al. No se aparten los sentidos

de mi, porque el coraçon
ya no me cabe en el cuerpo,

solo siente.

Gus. Que?

Mus. Ambicion.

*Esto van diziendo dando buelta al tablado
los sentidos por su orden, entrando
por una puerta, y salen por otra.*

al salir dize la Vifta.

Vift. Parad, que no sé que he visto

Guf. Vn extraño Embaxador
está hablando con la Reyna,
y habla muy a su favor,
que difcurre como vn Angel,
y no es si no efcursor.

Vift. De escamas trae el vestido.

Guf. De conchas dirás mejor,
mas que la viene a engañar,
ò trae otro pspelon
como la Ley.

Vift. Ya se vá.

Guf. Al diablo me pareció,

Oy. Quien te hablaua Reyna mia?

Guf. No dirás, quien te silvò?

Al. Vn Príncipe soberano
que en el Cielo se crió,

Vift. Pues como viene vestido
de serpiente?

Guf. Hasta el jubon
trae de hollejo de culebra,
que a alguna le lo quitò.

Al. Es prudente, y la prudencia
le viste deste color.

Oy. Que olorcillo de alcrebite
en el rastro nos dexò.

Guf. Aqueste, si no me engaño,
es vn cierto logrero,
natural de cumbres altas,
que por el pan se baxò.

Quando el pretendió subir
los Cielos amorinò,
y anda aora desterrado
desde aqueste rebelion.

Oy. Y bien, que es lo que pretende?

Al. Le oyste alguna razón?

Oy. No, porque no tiene alguna

Al. Con el parabien me dio

del buen estado, que tomo
vn hexamen, de que estoy
muy desabrada.

Oy. Porque?

Al. Porque no soy como Dios.

Oy. Pues no eres su semejança?

Al. Mas alta es mi presuncion:
Serás como Dios, me dixo,
y sabrás en conclusion

del bien, y del mal, si comes
del Arbol que prohibió
la Ley Diuina.

Oy. Que engaño!
mas al punto te hablò
la Ley en el Tribunal,
atiende a su inspiracion.

Guf. Ta to.

Tat. Que dizes?

Guf. Que rezes.

Tat. Dime, por quien?

Guf. Por los dds.

Tat. Porque?

Guf. Porque estamos cerca
de caer en tentacion;
sabes que digo?

Tat. Que dizes?

Guf. Que el amigo que saliò
de hablar con nuestra Reyna,
y tan triste la dexò
es tu pariente.

Tat. Porque?

Guf. Porque? porque es tentador.

Al. Ay de mi! podré salir
con tan alta pretension?

Oy. Preguntaselo a esse Angel.

Al. Que dize?

Oy. Atiende a su voz.

El Angel en lo alto de la torre, y la
Ley.

An. Aquella trapezia Celestial
que no se cae de parafico Luzbel,
baxar para subir, en que Babel
tropeçò, en el sentido material
Es del Cielo camino tan Real,
aunque parece estrecho, q por el
igualta la humildad con vanidad.
con el cayado el Cetro Imperial.
Porq en su escuela cò Real primor
el humilde, q sabe dividir el poder,
el biè del mar, baxando ha de sa.
que en curso tan dificil y en rigo,
baxar para subir es buen subir
que subir si baxar mas es caer.

Al. Pues la Ley ha de baxar, para
porque pueda subir yo.

Ley. Pues yo bolverè a subir,
castigando tu traycion. *Vase.*

Al. Pues a Dios que se le dà
que baxe, ò suba.
Cantan dentro. **Mus.** Es error.

Al. Sabrè del mal?

Mus. Esto se oye como un canto.

Al. Sabrè del bien?

Mus. Esto no.

Al. Serè como Dios?

Mus. Si quieres ser como Dios
bien puedes ser, pero no
comiendote de esse bocado.

Al. Pues de qual?

Mus. De otro mejor.

Al. Dònde està?

Mus. En el Pan.

Al. Es carne?

Mus. Hasta el Cielo se subió.

Al. Quien le subió?

Mus. La humildad.

Al. Quien lo baxarà?

Mus. El Amor.

Al. Y lo podrè yo atañçar?

Mus. En baxando, p ir que no?

Vis. A Palacio, que es ya tarde,
y se va poniendo el Sol.

Oy. Como, si no es medio dia?

Gus. Aquella mala vision
te dexò corro de vista,
pues que la luz te faltò;
y hemos de comer?

Al. Sin falta.

Gus. Sin falta no lo hareys vos;
pero ya vamos llegando
al Arbol que nos mandò
que guard assenos la Ley.

Vis. Ya la Vista tropeçò.

Gus. Cayste?

Vis. Yo aun no he caydo,
porque no he de caer yo,
que es Potencia necessaria
la Vista, vosotros dos,
el Gusto, y Tacto, teneys
mas a mano la ocasion.

Gus. Bien dezis.

Vis. Mirad que ramas!
que fresca! que verdor
de pimpollos, y de hojas!

Ol. Mas que fragancia, y olor
arroya su hermosa fruta!

Gus. Atengòme a la façon,
conque està brindando el gusto
desde aquel verde valcon,
hipocrita vna mançana,
con su mucho de arrebol;
Tacto llegate mas cerca.

Tact. Tate, que siento rumor
en las ramas, y no siento
quien el Arbol mencò.

Gus. Mas que es alguna culebra
que anda huyendo el calor,
que arde mucho en esta siesta.

Tact. Llegue el Alma, puss su humo

te tiene tan conocido.

Al. Yo, quando?

Tact. Quando te habló
al oído, y te arrimaste
al tronco de su opinion.

Al. Gusto, dime lo que sientes!

Guf. Vna cierra começon
que me está haziendo colquillas.

Al. El sentir nunca pecò.

Tact. El consentir es el diablo.

Guf. Pues yo consintiendo estoy,
que el peligro en la tardança
está siempre; a comer voy,
que el bocado prohibido
es el que sabe mejor.

*Embiste al arbol, y el Oydo le detiene,
y suena vn tambor a marchar.*

Oy. Derrente.

Guf. Quien me detiene?

Oy. No escuchas el atambor?

Vn exercito de males
nos cerca, el muro assaltò,
y está pendiente la escala.
y es la escala la ocasion.

Guf. Coma yo, y haga la guerra
contra mi, aun el mesmo Dios.

*Vanse todos, y suena dentro ruydo de
cajas, y como que las piedras se hazen
pedaços, dandose unas con otras, y las
ramas de los arboles se desgañen. Sale vn
Angel con vna espada desnuda tras
del Verbo Divino, que viene con
sua unica morada.*

Ang. A donde va's dueño mio?

como alceras la quietud
en el rigor de la siesta,
con amorosa inquietud?

Verb. Donde estás Esposa mia?

responde, que ingratitude!
no me escuchas?

El Alma dentro,

Al. Muerta soy?

Verb. Esposa mia eres tu?

Los Reynos de los sentidos
se han rebelado, la luz
ha saltado de mis ojos,
la tarde el negro ataud;
De sombras preuiene al dia,
y el Sol funesto capuz
se viste, y la Luna ensangre
se tiñe; esse velo azul
del Cielo, mi primer Templo,
se rompe, que multitud
de gente armada en el Huerto
siento venir!

Al. Desde el Sur,

hasta el Norre se rebelan
quantos me hizieron la buz,
aues, pezes, y animales
con oflada intrepitud,
quien me podrá defender?

Verb. Yo solo, que a tu salud
brindarè en copas de sangre
la mas violenta segur.
Sudando estoy ya en el Huerto;
òz mance sollicitud!

Que aunq mi Amor despreciasse,
vicias en mi juventud,
que armado de punta en blanco,
Sobre el cavallo Andaluz
del ser humano que tomo,
mas valeroso Saul,
a punta de lança gano,
librando tu esclauitud
essos Reynos que perdiste.
Mas quien de mi gratitud
destempla el blando cariso?

Dentro,

Muf. Vuestra misma reatitud.

C

Verb.

Verb. No es esta la fortaleza?

Mus. No, porque esta es humana.

Verb. Temo, por ser tan humano,
la lucha deste Esca.

Dentro.

Al. El esposo mio.

Verb. Ya subo
con amante prontitud,
que juré, y no me arrepiento
de subir.

Mus. Por esta Cruz.

Quiere subir el Verbo Divino por la es-
cala, y al poner el pie en el primer esca-
lón da una buelta el bofeton y adó-
de estana la escala se apurece
una Cruz.

Verb. Que es lo que miro? vass a los
acompañados vuestro Rey.
Sale la Ley.

Ley. El seguirlo es justa ley,
mas primero es castigarlos.
Y aunque estén todos sentidos
de vuestra justa passion,
verey como en la ocasión
los hallay todos dormidos.
Ya el enemigo ha asaltado
la torre, y en su poder
vuestra Esposa ha de tener,
porque ella se le ha entregado.
Mucho aueys de padecer
hasta sacarla de penas,
que son muchas las cadenas
que por vos se han de romper.

Verb. Sus males siento de fuerte,
que me han de costar la vida.

Ley. Bien dezis,
porque vendida
la teneys hasta la muerte.

Verb. Ley, si es posible que paffe,
paffe de mi este dolor.

Ley. No es posible, que el Amor
es fuerza que el pecho abraçe,
Inez soys, y pues tanta luz
apagó tanta malicia,
es fuerza, hazer justicia,
pero sera en esta Cruz.

Verb. Conozco su deslealtad,
y lo que he de padecer,
pero si no puede ser
hagale tu voluntad.

Ley. A de la guarda, Soldados,
romped aquese escuadron,
muera, o denle a prision
los sentidos rebelados.
Y advertid, que si atrenidos
no se quieren entregar,
es menester pelear
con todos cinco sentidos.
Y vos, pues que por amar
su fiador quisisteys ser,
yd agora a padecer,
que yo os iré a castigar.

*Prende la Ley al Verbo Divino, y pone
le una soga a la garganta, y le lleva ma-
niatado. Y sale el Angel con la espada
desnuda desterrando los sentidos del
Parayso, que vendrán con priso-
nes, y vestidos de pieles de
animales.*

Ang. Vayan todos desterrados,
y vivan como animales,
y en la cárcel de los males
anden siempre abrojjados.

Al. Ay desdichada de mi,
y de mi inteliz estado.

Gus. Que fuera yo el, mas en padol
Oy. Todos pagan os por ti.

Ang. Como así aueys irritado
a la Justicia Divina?

Gus. Yo por una golosina,

A queste por mal mirado. Señala a
 Aquel leñor Oydor la Vista.
 porq̃ de chufnes te precia. Al Oy.
 Aquella dama por necia. Al Alma.
 Este por galan en flor. Al Olfato.
 Este ciego desdichado Al Tact̃.
 porque no vea en su vida,
 y porque con su cayda
 lindo palo nos ha dado.
 No ay si no hazerle la Cruz,
 y Cruzificarlo luego,
 que si es ciego, aura otro ciego
 que halle en ella la luz.

Al. Adonde me he de esconder
 porque nadie no me vea?

Caf. Escondale, que es tan fea,
 que el diablo la puede ver.

Tact̃. Si el Alvedrio anda diestro
 aqui nos ha de dexar.

Al. No os puedo desamparar,
 que en todo lugar soy vuestro.

Al. Este Arbol prodigioso
 nos dá a todos acogida. Al Cruz

Oy. Si hará, que de la vida
 es el Arbol Misterioso.

Al. Ay Dios, si hallarán perdon
 a su sombra los esclavos!

Oy. Si hallarán, que tiene Clavos,
 y nos tendrá compasion.

Escondense todos de tras de la Cruz.

Ang. Aunque esta Cruz para todos
 vna sombra ha de hazer:
 cada vno ha de tener
 su Cruz por diuersos modos.
 Que pues por su culpa graue
 esta puerta se cerró,
 si la llave se perdió
 buelva a abrir con esta llave.
 Mas porque a todo viviente
 causaron tantas ruynas,

siembren, y cojan espinas
 con el inoer de su frente.

Que guardando este jardin
 me manda Dios que trabaje,
 pues hasta que el Pan se baxe
 ha de durar el motin.

Pues por mas que solicite
 con lagrimas el perdon,

le ha de durar la prison
 hasta que Dios le visite.

Pues iblo de su tormento
 le ha de librar en su mal

la visita general
 por fiesta del Sacramento!

Vase. Sale la Ley con vara de justicia.

Ley. Aunque es el sumo derecho
 suma injuria, y sumo horror,
 viendo en mi tanto rigor
 verá el hombre lo que ha hecho.

El Alma, y el Angel dentro.

Al. A del monte, que hora es?

Ang. Per diez lineas que ay atras
 allá en el relox de Achaz
 dize el Sol que son las diez.

Ley. Hasta la hora de nona
 todo ha de ser padecer.

Ang. Ora, si quieres bolver
 a tus tienes la Corona.

Verb. dentro. Padre mio, Padre mio,
 porque me desamparast?

Ley. Porque el hombre fiaste,
 teniendo Libre Alvedrio.

Verb. Pues ya ha llegado la hora
 en tus Manos me encomiendo.

Ley. Pues vaya el Alma saliendo
 de la prison donde mora
 que el rescate está pagado
 con moneda tan de ley,
 que no la consume el Rey,
 aunque tanto la ha baxado.

Que aunque es vn fiel gallador
el hombre desta moneda,
consumiendola se queda
en su intrinseco valor.

Haze se ruydo que imite al que hano en
la Muerte de Christo, y por vn escotillon
subirá al tablado el Verbo embozado
con velo blanco con algunas pintas de
sangre, y sacará de la mano al

Alma con tunica
blanca.

Al. Adorado Dueño mio,
que en la Palsion que traeys
en ojos, y de los ojos
al Alma hazeys padecer.
Vendados traeys los ojos,
y vendados los quereys,
porq̃ es vuestro Amor tan claro,
que vn ciego lo puede ver.
Aunque robado el sentido
se halla en vuestro Poder,
es, en buena fee jurada,
possession de buena fee.
De la carcel me sacays
para bolverme a poner
nuevos grillos, y cadenas
a mis sentidos, que bien
Carne pura en Pan de leche
en el candido distro,
traeys, aunque descarnado,
el gusto le ha de comer.
Y aunque venis tan desnudo,
como a todos pareceys,
por venir en carnes viuas,
como venis de Belen.
No podrán dezir, que no
teneys vn Pan que comer,
aquie stays como vendido
de tan extraño juercas,

A la vista no es el precio,
porque no ay ver, y creer.

Vuestro valor infinito
nos dá tanto en que entender,
que quié no os conoce os cõpre,
mas mirese en ello bien;
Quereys que sin vista os vea
mirad como puede ser,
que amor de tan lindo gusto
os ame, y no os pueda ver?

Verb. Si fueras, Elpoa mia,
como hora son las tres,
cumplidos en los tres dias
los terminos de la Ley.
Se cumplieran tus deseos,
mas presto verás, mi bien,
tus cinco Reynos sentidos
sinciendo mejor que ayer.
El Oydo sea indultado,
con tal preuilegio, que
los demas le estén sujetos,
para que Reyne tambien.
Con el viuirás segura,
mientras durare la Fé,
y palabra que me ha dado,
que la ha de tener de Rey.
Que despues a tanto amor
del cristalino cancel
romperé la blanca nema,
para que puedas leer
a la luz de tanto rayo
en aquel blanco papel.
Memorial maravilloso
de mis finezas, lo que
me cuesta tu liberrad,
pues con mi Sangre gané
los cinco Reynos sentidos
que pediste, y que despues
esta a cata han de gozar
lo que adoran, y no ven.

Que

Que el Objeto que se adora
 en este velo, a no ser
 tan ingenioso el Amor,
 y en mi de tanto poder,
 no cupiera en pecho humano,
 y es fuerza que ha de caber.
 Con que el resto de mi Amor,
 con primoroso interés,
 vendrá a ajustar la fineza
 del Amor, sin poder ver.

Al. Mi obediencia será ciega,
 puesto que así me quereys,
 que en haziendo vuestro gusto
 me iré con vos a comer.

Vanse. Sale la Ley, y el Libre Alvedrio.

Alv. La visita general
 tenemos oy, y el Consejo
 pone la vida, y la muerte
 en las manos de los Reos.

Ley. Alegre día, Alvedrio.

Alv. Contentos están mis presos.

Ley. Que no ay presos.

Alv. Si ay,
 mas no forçados.

Ley. Remeros
 de la Naue de la Iglesia
 serán los sentidos, menos
 el Oydo, que indultado
 se quedó por Contejero.

Alv. Atende de la visita
 los prodigiosos sucesos.

Sale vn musico a cantar esta jaca.

Mus. La visita de la carcel
 tenemos oy, y el Consejo
 pone la vida, y la muerte
 en las manos de los Reos.
 De vn blanco Dotel se cubre
 vn Tribunal tan leueto

que juzgado, y sentenciado
 buelue a hazer juyzio de nuevo.
 De alli salió condenado
 vn tan extraño logrero,
 que su muerte fue de horca,
 porque del Pan baxò el precio.
 Por treyuta dineros diò
 todos los troges del Cielo,
 y aunque murió ajusticiado
 recibió los Sacramentos.
 Fue el pobre tan liberal
 de lo suyo, y de lo ageno,
 que diò hasta las entrañas
 quando derramò el dinero.
 De alli desfientan a vn hombre,
 tan pobre, que sale en ceneros,
 porque no truxo el vestido
 de la Palqua al cumplimiento.
 A vna muger pecadora
 la ocañon le vino a pelo,
 porque huuo vnto de matos,
 y la asió por los cabellos.
 Y a vna Casa de Clauiura
 mandan, que la peguen fuego,
 de quien todos se hazen Lenguas
 por vna Dama que ay dentro.
 Libre, y sin costas salió
 vn Ladron, a quien cogieron
 con el hurto entre las manos
 las ganças de sus yerros.
 Tormento de toca dån
 de San Iuan a vn Cauarelo,
 porque el Iuez salió de Madre,
 aunque se tragò el tormento.
 Perden general han dado
 a todo el mundo, y es cierto,
 que en la prision haze mas
 por los que pretenden menos.
 Acatada la visita
 se vån saliendo los presos,

contentos como vnos Padres,
que esperaron tanto tiempo.
Solo el Iuez se queda en blanco,
porque todos le vinieron
a ver la cara del Iuez
con las manos en el seno.

Ley. Quedese el Iuez en la carcel,
haziendo tantos estremos,
que como está apasionado
su Passion le mueue a ello.
Y los cinco libertados
del primer leuantamiento,
aunque se ha baxado el Pan,
buelvan a prender de nuevo.
Solo se indolte el Oydo,
porque al fin es Consejero,
y es alta razon de estado
que goze este preuilegio.
Tambien hablen con assombro
de esta carcel los porteros,
porque es Tribunal de Dios,
y atiende mucho al de Pedro,
Que el Iupiter Soberano
tiene pattido su Imperio
con el Cesar que en la tierra
tiene las Llaues por Cetro.
A de la carcel dorada.

*Abrense dos puertas a vn tiempo, y apa-
rece vn Tribunal con vn Dosel, y en vn
Altar vna Custodia, ò vn Caliz con vna
Ostia, el Oydo en pie, inclinado a la Os-
tia, y señalandola con vna mano, y con
otra tendrá quatro cadenas, ò distiones,
de que estarán atados ò presos los quatro
sentidos Corporales por su orden en
las gradas del Tribunal de
rodillas*

Ab. Solas dos puertas se abrieron,
que son las dos del Oydo;

los sentidos que murieron
y estauan ya libertados
se ven allí como muertos.

Ley. Aunque mudos te parecen
hablando están de misterio,
solo el Iuez que está en la carcel
es como el Rey encubierto.

Ab. Yo de parte de los quatro
sentidos, pues de sus Reynos,
como Agente principal,
y general Comunero,
de tan violenta prision
deste Tribunal apelo,
que es contra la Regalia,
y libertad de sus fueros,
obligarles a dar Fè,
y a sentir lo que no vieron.

Ley. En el Acuerdo de Dios
traslado se dió primero
a las partes, que por ser
interesadas se oyeron
sus exempciones, y causas,
que libremente absolviéron.
Tomada la confesion
los Ministros del Acuerdo,
por comision delegada,
aunque es su poder tan pleno,
que se su justa sentencia
no ay apelacion, ni al Cielo.
Fueron tan justificadas,
que mandaron darles luego
vna prouision Real,
sellada con siete sellos.
Fue el auto tan favorable,
por ser el Iuez tan discreto,
que sin perder la justicia
vn punto de su derecho,
vniuocada la gracia
con la partida del ruego,
como se recibe a prueua

a prueba se dió a si me suro.
 Su llanciate todo se fir,
 y accidentóte el gouerno
 de los sentidos rebeldes,
 mas los sujete el Consejo.
 Y en la Sala del Oydo
 dieron su consentimiento
 en revista los demás
 sentidos que le siguieron.
 Y a su obediencia rendidos
 de su libertad cedieron,
 que ay prision de tan buen gusto,
 que sus cadenas son premios.
 Política es Soberana,
 que quando es por sus au mentos,
 el Principe que en rehes nes
 viue, viue mas contento.
 Estás satisfecho?

Alv. Si,

pero en este resdimiento
 se anonadan los sentidos,

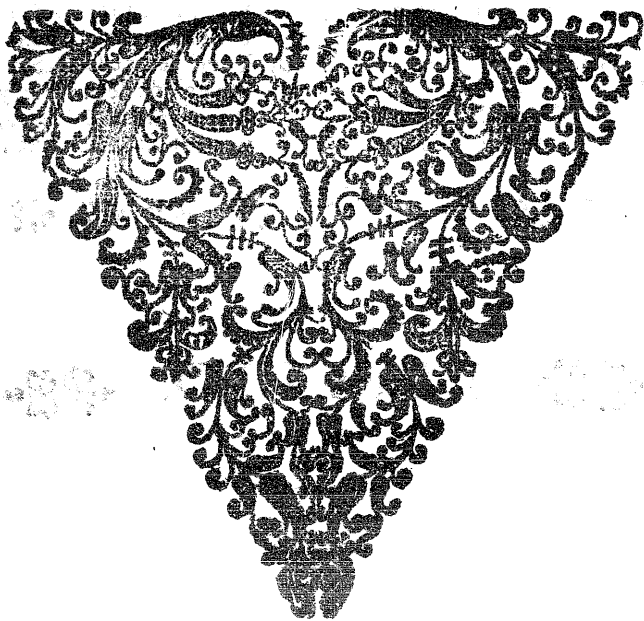
o se pierden de si mismos.
 Ley. Ni tate el juego del mundo
 se vió mas perdidc el Verbo,
 pues con vna carra blanca
 lo humilde embidó su resto.
 Que la blanca vellidura
 no es de tanto luzimiento,
 que en el Tribunal de Herodes
 fue trage de menosprecio.
 Mas esta humildad le sube
 a tan soberano asiento,
 que se nos pierde de vista
 quanto el se pierde en el suelo.
 Y como en esta partida
 son todos de vn mismo cuerpo,
 lo que en la tierra es de todos,
 es de todos en el Cielo.
 Oy. Y aqui Senado se acaba,
 con perdon de nuestros yerros,
 el primer Auto del Alma,
 y carcel del Sacramento.



LAVS DEO.



Conlicencia impresso en Granada, en
la Imprenta Real, por Francisco
Sanchez, en frente del Hospi-
tal de el Corpus Chris-
ti. Año de
1661.



SEGUNDA PARTE

DE LA MONARQVIA

DE EL ALMA, Y GVERRA

DE LOS SENTIDOS.

Auto Sacramental.

In sole possuit Tabernaculū suum, & ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo. Psalm. 18.

Hablan en el las personas siguientes.

<i>La Vista.</i>	<i>La Gentilidad.</i>
<i>El Oydo.</i>	<i>El Iudayismo.</i>
<i>El Olfato.</i>	<i>La Ley.</i>
<i>El Gusto.</i>	<i>El Verbo Divino.</i>
<i>El Tacto.</i>	<i>El Alma.</i>

Musica.

Sale por una puerta el Iudayismo, y por otra la Gentilidad, cada uno en su traje.

*Ind. O que apacible está el mar!
Gen. Que sosegadas las olas!*

*Ind. Los vientos, y las espumas,
concediendo a sus zozobras,*

D

en

en blando lecho de arena
mullidas treguas de aljofar,
aunque la lengua del agua
les murmura, se enamoran.

Gent. Que se celebra en el mundo?

Iud. Las pazes de dos Coronas.

Que como el Cielo, y la tierra
se opusieron, y en persona
de Herodes, como cabeça
desta Region venturosa.

Dando la mano a aquel Grande,
por los Césares de Roma
Presidente de Iudea,

se confirmaron aora.

Bien que a costa de la Sangre,
y de la muerte afrentosa
que dió a aquel falso Profeta
que vsurpava la Corona
del Imperio de Israel.

Que mil muertes fueran poca
vengarça, para vengarme,
hasta de su milma sombra,
pues en sombras me ha traydo
desde que de Dios blasona.

Gent. Donde está aora?

Iud. Murió.

Gent. Como así? Pues la victoria
quedó por suya en el campo,
que así lo canta la historia.

Iud. Digo que murió, aunque fuese
el mismo Dios en persona,
a vista de todo el mundo.
Su muerte fue tan notoria,
que della dió testimonio
el Cielo, y la tierra, y todas
las criaturas insensibles.

Gent. Tu te condenas (perdonas
este desahogo mio,
que es obligacion forçosa
de nuestra nueva amistad.

hablar tan al Alma, en cosa
que toca al Alma) pues tu
del testimonio no tomás

Fè, para creer, que erraste?
Este testimonio abora

la verdad que no conoces,
porque yo, aunque vana, loca,
y ciega Gentilidad,
le conozco, y en Europa,
en el centro de mi Imperio,
el Cetro, y Llaues de Roma
le he de entregar.

Iud. Ay de mi!

no en vano su luz me asombra;
poco durarán las pazes.

Gent. Donde no ay Fè poco importa.

Iud. Pues yo he de volver a vnrme
con tus esquadras en otra
ocasion, para vengarme.

*Suenan chelines, y suena de lexos vna
voz, que viene cantando este
estruuillo.*

(Gloria)

Mus. Quando comieres el Pan de la
cierra los ojos, y abre la boca.

*Descubrese una Nave en lo alto del car-
ro, ó resuario, y en la popa trae por
diuisa vn Sol, y en medio vn Caliz con
vna Ostia, y los sentidos Corporales refi-
tidos de marineros, asidos al remo. Sine
es el Oydo, que vendrá de gala en la po-
pa con baston de General, y en la ca-
beça vna diadema de rayos, ó
de plumas.*

Gent. A de la Nave del Sol,
que por espumas se engolfa
en pielagos de zafiro,
si kistrellas surca por ondas;

quica

quien viene?
 Oy. La Real Naue
 de las Indias de la Gloria?
 Iud. Que trae?
 Oy. El Pan a la tierra
 de la Region mas remota.
 Iud. Si no traes en esta Naue
 mas que Pan, la playa toma.
 Oy. Mas es de lo que parece.
 Iud. A colera me prouoca
 vuestro Pan.
 Olf. Amayoa, amayna.
 Iud. ¿Porro humilde la aborda.
 Amayuan las velas, hazen demã de de.
 se abarcarse y los detiene el Oydo.
 Guf. ¿Dónde es esta la playa?
 Oy. No,
 que es costa de mucha costa,
 aunque desta es el Piloto
 desta Naue.
 Guf. Gran Persona,
 porque es como vn Alexandro
 el que la gouierna aora.
 Oy. Guf.
 Guf. Que dizes, Oydo?
 Oy. ¿Dónde estamos?
 Guf. En la Gloria,
 que en la Gloria no se come.
 Oy. Pues come, quien te lo estorva?
 no tienes el Pan sobrado?
 Guf. Manjar blanco se me autoja.
 Oy. ¿Dues no sabe a manjar blanco?
 Guf. Quiero dulces, quiero alcorças.
 Oy. Toda suauidad encierra,
 pues viene a pedit de boca.
 Guf. Sabe a carne?
 Oy. Todo es Carne.
 Guf. Y es Pan que se vende, y compra?
 Oy. De gracia se dà a rodos.
 Olf. Y dime, huele a cebollas?

Oy. Eso es para el Iudayismo.
 Iud. ¿Quien el Iudayismo nombra?
 Oy. Yo, que aunque uiuo en ti mismo
 tienes las orejas sordas
 a las voces, y a los ecos
 de la Fè, quando te informa,
 que has errado, y aunque indigne
 te hallas de tanta honra,
 ty te vengo a combidar
 al combite de las Bodas
 del Cordero, que en el Sol,
 y en su brillante carroça
 tiene el talamo florido,
 donde con su amante Esposa,
 con lazo Eterno los dos
 en vna carne se gozan.
 Iud. Oydo, dime, en que Sol?
 Oy. En el Sol de la Custodia.
 Iud. La custodia yo la puse,
 mas me engañò la custodia.
 Oy. Quando?
 Iud. Quando del Sepulcro
 dize en que dexò las sombras.
 Guf. Vengan todos al combite.
 Oy. Combida primero a tolas,
 Guf. los que manda el Rey.
 Guf. El Gufito a tolas, y a locas
 combida a las Bodas siempre,
 pero no las tiene todas
 con fugo, porque se duermen,
 y se apagan las aurorchas.
 Acuerdense del Elpoto,
 que al quarto de la modorra
 vino, y abriendo la puerta
 la hizieron cerrada essetas
 Oy. Entren primero en la Naue
 de la Iglesia, en cõya papa
 se vè por diuisa vn Sol,
 que de essinas se corona.
 Passen primero las aguas

del Mar de Gracia, y los ondas
que aunque ay tabla de naufragio
son muchos los que se ahogan.

Mirense en ello primero,
y en entrando todos coman,
porque es vn Iuzio de Dios
lo que se dá en estas Bodas.

Iud. Y como se ha de comer?
Oy. Escucha esta voz sonora.

Cantan en la Naua.

Mus. Quando comieres el Pá de la Gio-
cierra los ojos, y abre la boca.
A las Bodas del Cordero
Pasqual combida la Nouia,
porque es vn Iuzio de Dios
lo que se dá en estas Bodas.
Ya tocan los instrumentos,
y a musica tan sonora
el Cielo se viene abaxo
con cinco palabras solas.
Sacò la Nouia a baylar,
y leuantòse la Nouia
a hazer mudança de vida
ar nueno estado que toma.
Y aunque pobremente viu,
y no te vé en que la dora,
con sola vna firma en blanco
le assegura vna Corona.
Quando comieres el Pan, &c.

*Todo esto se canta en la Naua, ò dentro
del carro, ò vestuario.*

Oyd. Iudayismo, has atendido
los Misterios que pregon a
esta musica del Cielos?

Iud. Están mis orejas sordas.

Oy. Vienes al combite?

Iud. No.

Oyd. Porque?

Iud. Porque es dura cosa
creer, que de Carne, y Sangre
se haga tan blanca Ostia,
y que vn Hombre quiera darle
a comer en esta Forma.

Oy. Quien tantos vasos de vino
hizo el agua en otras bodas,
bien puede hazer en estas
de Sangre viua vna copa.

Iud. En esta verdad, Oydo,
no viene la Sinagoga.
Bicufame del combite,
y de so libro me borra,
porque he comprado vn cortijo
con su dinero, y me importa
ya tomar possefsion,
que está librada mi gloria
en los bienes de la tierra.

Gus. Le compraste en treynta doblas?

Oy. En casa del ahorcado
no le ha de mentar la foga.

Gus. Si es el campo de la sangre,
pues ya le compraste, goza
el Pan que llena este campo,
cuyas doradas macollas
se desgranar en corales
en esta Mesa redonda.
Buelves las espaldas?

Iud. Si.

*Buelve las espaldas el Iudayismo, y
en el mismo tiempo tuerce la proa la Naua,
leuantan velas, y baten
los remos.*

Oy. Porque?

Iud. Porque te apasionas.

Oy. Pues la Naua de la Iglesia

nunca a tus voces responde.

Vase el Indaymo.

Oy. Tacto, mueve aquellos remos,
Olfato, tuercé la proa,

que este puerto está cerrado.

Gent. Otro aurá que os corresponda.
Marineros venturosos
donde vays?

Oy. Al Puerto de Ostia

Gent. Este Puerto es de mi tierra.

Oy. Pues eres tan venturosa
entra, y recibe esta Naue.

Gent. Surquen mis doradas ondas,
que a preuenciros polada
voy al punto muy gozosa.

*Vase la Gentilidad, y van remando, y
tendidas las velas de la Naue, los
sentidos, y hablando vnos
con otros.*

Tact. Ya quisiera ver la cara
de mi Nouia, en buena fee.

Oy. Pues Tacto, di, no la gozas?

Tact. Si, mas no la puedo ver,
por ser ciego, aunque la quiero,
porque quando me casé,
como no pude yr a vistas
me dizen, que me engañé,
mas me hallo en este engaño,
aunque remando, muy bien.

Olf. Tambien el Olfato goza
en el candido disfrez
vn olor, y vna fragancia
diferente de lo que es.

Vist. La Vista se queda en blanco.

Gus. Ella encarnará despues,
en el Puerto estamos todos

de Ostia, amigos.

Olf. Y en el
hemos de parar.

Oy. No Olfato,
que ay mas combites que hazer;
Gusto combida al Herege,
que el Rey le llama a comer.

Gus. El Herege no vendrá.

Oy. Llamando'e el Rey, porque?

Gus. Porque, porque está casado
con su propio parecer
yes de opinion, que anda siempre
al lado de su muger.

Oy. Pues combida al Ateyismo.

Gus. Es vn bruto.

Oy. Dizes bien,
porque viue como bestia,
sin Dios, sin Alma, y sin Ley,
que el hombre afsi por la culpa
quedó, quando el hombre fue
criado con tanto honor.

Gus. Otra escusa tiene.

Oy. Y es?

Gus. Que ha comprado ciertas yuntas
para sembrar, y coger,
y quiere agora prouarlas
en sus labores, en que
como son labores suyas,
el diablo anda hecho buey.
Oy. Pues al Puerto hemos llegado
tan deseado, alto, pues,
a salir por estas plaças,
y calles, para traer
coxs, blancos, y tullidos?

Vist. Vengan los ciegos tambien
a comer en esta Mesa
lo que adoran, y no ven.

Tact. Y vengan tambien los coxs,
porque es gente muy corré,
y aqui fueron tan dichosos,

que se nacieron de pies.

Olf. Vengan los mancos, pues tienen tanta mano con el Rey, que merecieron a muchos llamados dar con el pie.

Vist. Y vengan todos vestidos de vn vestido sin doblez, porque ay visita de Mesas, y es muy advertido el Iuez.

Guf. No sabes que he reparado?

Vist. Mucho reparo ay que hazer en este combite grande.

Guf. Lo que yo reparo es, que siendo este Pan de Cena, pues de Cena Grande fue, venga a parar en almuercço.

Oy. Quien lo dize?

Guf. No se ve en el Acuerdo de Dios, que nos lo manda comer en ayunas.

Oy. Está bien.

Vist. Tierra, tierra.

Oy. Cielo, Cielo, que tierra no puede ser.

Vist. Si, porque somos viadores, y en ella ay que merecer, que en tierra este Pan se coge, aunque se sabe despues.

Vanse desembarcando, y entranse a la Ley, el Alma delznte, y al salir le haze vna profunda reuerencia.

Ley. Despues que al claro emiserio de la luz sacò la estampa del mundo mayor el Verbo solo con vna palabra. Despues que con ralgos de oro,

y que con líneas de plata, de los Astros que le adornan, de las flores que le esmaltan. Sobre vn pliego de zafiro, y vna hoja de esmeralda, de la estendida belleza copiar quiso vn brene mapa, para recrearse en ella como en propia semejança, que es obra fuya, y en fin su Inamento Poder declara. (y de obras propias tambien, hasta el mismo Dios se agrada) En esta copia del hombre abreuó en cinco palabras quanto la tierra en dos lieços, los Cielos en onze planas. Los terminos de su Imperio prodigamente dilatan, para que Reynasses tu, viniendo en aquel Alcaçar, gobernando cinco Reynos, sentidos de tu desgracia. Que cayste, ya lo sabes; que fuyste vna vil esclaua, tambien, pues tus mismos yerro te hicieron a la cara. Que perdiste los sentidos, ellos tambien lo declaran en la carcel sin tormento, aunque oy al remo se hallan de la Naue de la Iglesia prisioneros de la Gracia. (Que aunque se enorme delito tanto la pena ordinaria, la justicia en este Reyno todo tu rigor amanta.) Que en la mejor possession viues de sola esperança, gozando lo que no ves,

pues que sin verle la cara
comes a pan, y manteles
con el Verbo en esta casa.
Que te dió en vida por carcel,
no ay que dudar, pues tu, Alma,
fuyste la prision del Verbo,
que con amorosas ansias,
quando te buscó en el Huerto
en la ocasion de la escuela
que al muro de tu alvedrio
del ayre pendiente estava.
Baxó, y subió por la Cruz,
para sacarte de tantas
miserias, males, y penas
como la Sybilla canta
de Helesponte, y tu conoces,
pues en la prision que estauas
no huvo desdicha en el mundo,
ni mal que no te cercara.
Mas sabes como tu Espoza
por tí en la carcel se halla
de la Ollia en este Puerto,
adonde agora descansan
tus sentidos, porque dueñen
y en el su Pasion es tanta,
que pierde por tí los tuyos,
porque de amores se abraza.
Mira bien lo que le deues,
lo que fuyste, y lo que causas,
pierde los tuyos por el,
quando la Es los embargo,
que en este empleo de amor,
quando los pierdes los garas.

Al. Ley mia yo te venero,
y a tus voces Soberanas
estoy tan atenta siempre,
que el coraçon se me rasga
quando te pierdo de vista.
Ay dueño de mis entrañas!
en que frontera vivimos?

Cantan dentro.

- Mus.* Donde siempre se batalla.
Al. Mayores combates tengo
despues que fuy rescataada;
que he de hazer dueño mio?
Mus. Anda con Dios, sulre, y ama,
y vivirás si lo hizieres
mas contenta, y regalada.
Al. Donde?
Mus. En el Manná escondido,
que es premio de tus batallas.
Al. La Gentilidad me apremia,
el Iudayismo me engaña,
el Heroge me atormenta,
y lo que mas me acobarda
es la guerra de mi misma,
por ser mis fuerças tan flacas.
Porque es la mas peligrosa,
y meros segura al Alma
la guerra de los sentidos,
porque está dentro de casa.
Libradme de la prision
del cuerpo, que es muy pesada.
Mus. Para vencer tanta guerra
sola mi Gracia te basta,
que del premio, y la victoria
con buena prenda te hallas.
Al. Donde?
Mus. En el Manná escondido,
que es premio de tus batallas.
Al. Si a fuego, y sangre la guerra
comiença a hazer el mano
por el Manná Soberano
que tanta Pasion encierra,
que he de hazer en la tierra?
Mus. En la guerra que emprendieres,
quando en el tomo esto vieres,
que mas se encendya la llama,
anda con Dios, sulre, y ama,
y vivirás si lo hizieres.

*Al. Si el Capitan, y el Pastor,
que al Soldado, y a la oveja
en tanto peligro dexa,
(que aunque se abracen de amor)
los ven morir con rigor,
porque amor, y rigor corren
parejas, porque no borren
memorias del bien querer;
coraçon, que he de hazer?*

Mus. Landa ducem. & Pastorem.

*Al. Pues a la guerra tiranos,
vengan infinitas penas,
porque mayores cadenas
se rompieron en sus manos.
Ea impulsos Soberanos,
que mis alientos socorren,
para que no me desdoren
la victoria en la partida,
dezid perdiendo la vida:*

Mus. Landa Sion Salvatorem.

*Vanse, y salen los sentidos Corporales,
como que se leuantan de
dormir.*

*Tact. El espiritu está pronto,
pero la carne flaquea.*

Oy. Anda con Dios, sufre, y ama.

*Tact. Por cierto muy linda flema
tiene el señor Confesero,
allà se está con la Reyna,
celebrando sus cantares,
sus chismes, ò sus quimeras.
y a los golpes del martillo
nos vá dexando acá fuera
como vancos de herrador.
Y si no, en vna tormenta
que descargò sobre mi
vn torbellino de piedras,
con que me ayudaste?*

Oy. Quando?

*Tact. Quando sali a vna pedrea,
como si fuera muchacho,
y me pusieron en ella
guardando las capas Sanio,
como si fuera vn Estevan.*

Oy. Pues no te ayude?

Tact. Tu, como?

*Oy. Escuchando la sentencia;
tambien te ayudò la Vista.*

*Vist. Es verdad, porque vi abiertas
las Puertas de par en par
del Cielo, y porque salier as
vencedor en la batalla
te auisè, que estava alerta
en pie mirandote el Rey
con vna Corona cierta,
(pues lo mismo es que Corona
el nombre propio de Estevan.)
Porque a vista de su Rey,
que Soldado aurà de cuenta,
que con valor no se arroxe,
embista, pelee, y vença?*

*Oy. Y tu Vista como estás?
como te vá en las cadenas
de la Fè?*

*Vist. Muy bien me vá,
porque aunq en blanco me dexa
el Amor, es aquel blanco
todo el blanco de mis flechas.*

Oy. Pues no vès su Carne, y Sangre?

*Vist. No, porque no mereciera,
aunque viera mucha Sangre,
si me quitaran la venda.*

Oy. Y tu Olfato como estás?

*Of. Yo? ahumado en las Iglesias
de puro incienso que gasta,
porque le hazen mil fiestas.*

Oy. Y el Gusto?

Gus. Aunque estoy priuado

de otras muchas conveniencias,
y gustos, estoy contento
con Pan, y Vino a la Mesa.

Oy. Y el Tascor?

Tasc. Muy temeroso,
porque me hazen mil befas;
unos me ponen filicios,
otros me visten de xerga,
Y quando corre aquel ayre
que sopla la penitencia,
quitando me los vestidos
me suben a la açotea,
y quando me ven desnudo
me engalanan con rosetas.

Suena dentro una voz, que
dize.

Voz. Saulo, porque me perfigues?

Tasc. Que persecucion es esta?

Vist. Ditato, mira a Damasco.

Olf. Que ay en el?

Vist. En el te encierra
un Capitan desmontado,
perseguidor de la Iglesia.

Olf. Pues porque he de mirar yo?

Vist. Porque en ti te representa
la torre de la Natividad,
que los cantares celebran,
y has de mirar a Damasco,
pues eres su centinela.

Tasc. Que Navio?

Vist. Muy buen vaso
de eleccion, porque las velas
tiene encorvadas ora.

Tasc. Que balca?

Vist. Una buena presa.

Tasc. Que trae?

Vist. Vâras de justicia.

Gus. Y te ha de medir con ellas

las costillas palo a palo.

Tasc. Antes ciegue que tal vea.

Sale el Indaymo por una puerta, y en-
tra por otra, con la espada desnuda
en la mano, y passa por delante
dello.

Iud. Al arma, al arma, Soldados,
Gentilidad, guerra, guerra.

Tasc. Ay desdichado de mi!
por mi el martirio comienza.

Vist. Primero senti è yo
en la prison las tinieblas
de las carceles obscuras.

Oy. Yo el proceso, y las sentencias.

Olf. Yo los ascos, y horrores
de la carcel.

Gus. Y en la guerra
slo a mi me han de tratar
como cañon de elcâpetâ,
pues con plomo derretido
me han de vaquetar las muelas.

Vist. Aquel Alcalde de Corre
tan furioso dizen que entra
en Damasco, que aunque tu,
Oydo, de Oydor te precias,
si te corta, la menor
taxada ha de ser la oreja.

Oy. No harâ, que en el camino
te apartò de la querrela,
porque el corte de Damasco
por un Raso azul le truecan.

Tasc. Pues esse ya se anublò,
porque dizen, que en la feria
cego, y no vido, y cayò
de su burra, y de su yeuz.

Gus. Pues el nos vendrà buscando,
porque es un linda pieza,
y viene a emplear en Pan

todo el caudal que le queda,
que no ha comido bocado
en tres dias.

Tañ. Vaya, y venga,
que bien tomará el Bocado
quien sabe mucho de riens sep

Gus. Tocará en el Puerto de Ostia?

Oy. Por defender sus triucheas,
almenas, y valuartes
ha de perder la cabeza.

*Vanse, suena dentro ruydo de batalla, y
ruyna de edificios, y salen al tablado ro-
dando tres piedras, que despues se
juntaran en vna, y dizen
dentro.*

1 Guerra, guerra, al arma, al arma.

2 Al muro.

3 Al Templo.

4 A aquel rico
bello Alcaçar de Sion,
assaltad, Soldados míos,
piedra sobre piedra oy
no quede en sus edificios.

1 Viva la rifa del Orbe
en nuestro Principe Tito,
Emperador de Romanos.

*Sale buyendo ensangrentado, y desarma-
do el Iudayismo.*

Iud. Vengò la Muerte de Christo;
venciste Cruzificado,
mas no me doy por vencido,
que aunque de tanta ruyna
como a mis ojos he visto
fuyste Profeta, no quiero
creer en tus varicimios.
Donde me desesperado

desesperarè que en va abismo
de confusiones me hallo?
que aunque en la Escritora miro
el sentido; mas no siento,

Aquí tiembla.

porque ya al sueño me rindo;
que es tan profundo mi sueño,
que me ha quitado el sentido.
O si yo sobre estas piedras,

Aquí junta las tres piedras.

como otro Iacob dormido,
viera en la Escala del Cielo
el Mefsias prometido.

*Quedase el Iudayismo dormido sobre las pie-
dras, canta dentro del carro, è y escuaria
vna voz triste, y el Iudayismo entre sue-
ños, como que està soñando, le
responde.*

Mus. Ay como està la Ciudad
de la Gran Ierusalem.

Iud. En fabula; que desden!
en proberbio; que crueldad!
pues de toda tu beldad
ya no ay piedra sobre piedra.
Desesperada en tu medra,
dime, que esperas tener?
pues solo bienes a fer.

Mus. Escollo armado de yedra.

Iud. Las ruynas de zion
lloran sin cessar mis ojos,
ciegos, porque mis enojos
tienen mucho de passion,
Tu loca vana ambicion
pagas en tanto suplicio,

pues Templo, ni Sacrificio
te queda; muere llorando
lo hermoso que estabas quando

Mus. rose conoci edificio.

Iud. Cayo a gran Babilonia,
y los muros de Babel,
la Princesa de Israel
dió fin a su ceremonia.

La Emperatriz Macedonia
acabò su furia brava,
pero ninguna llorava
tanto estrago en su royna,
que es por Justicia Divina.

Mus. Exemplo de lo que acaba.

Iud. O fieras melancolias
de mi Pueblo! quien ha visto
vengada de aqueste Christo
la muerte en tan breues dias?
A llorar con Jeremias
irás por el mundo entero,
desterrado, y forastero
en vna, y otra Nacion,
y mas ciego, en conclusion.

Mus. De lo que fuyste primero.

Iud. O Sinagoga cruel!
bien te acuerdas, que en Sion
su mismo Rey Salomon
lo desconoció. Israel.
Exemplo tienes en el,
y el en - i, quando affligido
del Pueblo te hallò ofendido,
pues de tus mismos vassallos.

Mus. Estas tan desconocido.

Iud. De tu pasado plazer;
(ò Reyna de las Prouincias)
de tantos estragos incias,
ni aun memorias ha de aver.
Tu, Iudayimo, que ayer
tuuiste el mayor estado,
y oy te ves tan desdichado,

que esperas? ó que serás?
quando en el presente estás,
tan.

Mus. De ti mismo olvidado.

Iud. O que sueño tan pesado!

Aqui despierta.

levantarme determino,
mas no puedo, que estoy ciego;
y me faltan los sentidos.
Si aurá quien me dê la mano;
si vendrá algun Peregrino
que me ayude a levantar?

Cantan.

Mus. No vendrá, porque ya vino.

Iud. Pues no volverá otra vez?

Mus. Tienes cerrado el camino.

Iud. Pues yo quitaré la piedra
del escandalo.

Mus. Con tigo
no podrás.

Iud. Porque?

Mus. Esta piedra
es la Humanidad de Christo.

Iud. Pues yo la haré pedagos
otra vez, aunque esté viuo,
si buelve.

Mus. Si volverá,
mas será por tu castigo.

Iud. Todas las puertas se cierran,
sin duda que mis delitos
no tienen remedio.

Mus. Llora
obstinado precipicio,
que en las puertas del perdón
no han cerrado los postigos,
pues por el la Humanidad

abiertas tiene las cinco.

*Anda arrastrando por el suelo tentando
las piedras, y de las tres que puso
no halló mas de vna.*

Ind. Verdaderamente aqui
algun millerico escordido
ay, porque en este lugar,
y en questo mismo sitio
me dormi sobre tres piedras,
y todas tres se han vuido
en vna, y en esta Piedra
se leuanta vn edificio,
tan grande, que sus almenas
tocan en el Cielo Impireo.
Esta es la Casa de Dios,
y en la puerta el Alvedrio;
con las llaves en la mano
abre, y cierra; mas que digo?
Afuera, afuera ilusiones,
a fuera vanos delirios,
que aun por el i. elo arrastrando
he de seguir mi destino,
que caí de mi grandeza,
mas no caí de mi mismo.

*Entrase arrastrando por el tablado,
sale la Gentilidad, acompañada de
los sentidos, por su or-
den.*

Gent. Puesto que estays en mi Puerto,
vinid en el ún zozobra,
que el blanco Pan que trayes,
aunque os tiene tanta costa,
será muy bien recebido.
Y quando todos se coman,
siendo de tan lindo gusto
como dezis, es forzosa

vuestra ganancia, y de idme
otra vez aquella historia,
tan repetida en la Nave,
como sabida en las Costas
de stos Reynos, que es tan dulce,
tan regalada, y sabrosa,
que no me cansa; antes bien
elcuchandola yo en otras
ocaciones, mis aydes
regalaron mi memoria.

Oy. Del Puerto Santa Maria
partió vna Naue dichola,
salíó en el mar de leuante,
y encalló en el Puerto de Ollia.
Luego que salíó del Puerto
fueron muchas sus derrotas:
passó por la Vera Cruz
al Puerto de la Victoria.
Al salir le hizieron salva
los clarines de la Aurora,
porque de Oriente a Poniente
Reyes trae, y Reyes postra.
Cargó de Pan en Belen
prouision tan abundosa, ^(ros)
que aunq ha faltado en los Puertos
en la Nave siempre sobra.
Leuantóse en borrasca,
y conociendo en las olas
el peligro en la garganta,
del Nilo huyó a la boca.
Bolvió de Egypto, y perdióse,
y costeano la Europa,
inieron los vientos contrarios,
y nauegó a mucha costa.
Durmieronse los Pilotos,
y encallando en vna roca,
haziendo en el mar il agua,
quedó en cinco partes rota.
Mas como fue incorruptible
la madera, y sin carcoma

salíó

Alib, porque este naufragio
 me comparado, al de Ionas.
 En fin, salió como nueva,
 y navegó viento en popa,
 dexò el Pan en nuestra Nave,
 y en nuevos mares se engoisa.
 Quedò esta Nave encargada
 a aquel Piloto de Roma,
 que subió desde la playa,
 a pisar tantas Coronas.
 Mas quedò tan peltrechada,
 que no vaticin sus popas,
 ni los puertos del infierno,
 con su artilleria toda.
 Su lastre es de piedra viva,
 de Fè el muro de su proa,
 las velas de deuocion,
 de caridad las maromas.
 Las gauias de vigilancia,
 de oracion las vanderolas,
 la promision de esperarça,
 y todo el Pan de concordia.
 Remeros son los sentidos
 Corporales, que aunque bogan,
 como sentidos en fin,
 por ellos mismos abogan.

Genr. Boivedme a abraçar, amigos,
 que estimo vuestras personas
 como amigos tao del Alma,
 dentro de mi casa pro pia
 ha de ser vuestra posada.

Abraçanse.

Genr. Pãquiere esta dama hermosa. *Ap.*

Genr. Ahora podrè dezir,
 ahora, amigos, ahora
 que con todos mis sentidos
 cabales estoy.

Tañ. Gran cola. *Apartese.*

fuera que no los perdiera,
 porque esta dama es muy toca.

Genr. Esto tiene de Genri.

Tañ. Tambien es superficial,
 y fue ciega mucho tiempo,
 y tiene mucho de Roma,
 que siete vezes al dia
 el diablo le dá vna soba.

Genr. Aunque como el Euangelio
 he creydo vuestra historia,
 en los remeros reparo
 desta Nave prodigiosa.

Genr. Ella quiere sin trabajo
 comer Pan.

Ap.

Oy. Nuestra derrotz

nos pide, que a vela, y remo
 naveguemos, porque si pla
 tal vez el viento contrario,
 y porque todo lo notas,
 este Nauio es de açote.

Genr. Quien los remeros açota?

Tañ. El Indaymo, aq el perro
 comitre, infiel, que a la otra
 Nave diò tanta cruçia,
 que por el Costado atraxa
 vn mar de Sangre, tan grande,
 que pueden por cada gota
 nategar mil Cardenales
 al Conçlaue de la Gloria.

Genr. A descansar marineros,
 que la noche temerosa
 nos viera ya amenaçar de.

Oy. El Cielo, muger piadosa,
 el recibo desta Nave
 te pague, quando a las Boças
 del Cordero vamos juntos,
 que alleanarte a nuestra costa
 vezimos en ella.

Genr. Amigos,
 alto a cenar, que ya es hora,

que en comiendo deste Pan,
dando rancias se reposa.

*Vanse, sale el Alma, y mira hacia la
parte donde entraron.*

Al. Con el Bocado en la boca
se van quedando dormidos;
o fuerza de los sentidos!
pero a mi siempre me toca
velar, aunque me provoca
a un dulce sueño este Pan.
Aqui confuero a Iuan
sin diferencia en el lecho,
quando dormido en el Pecho
cayo del segundo Adam.
Mas nunca mas desvelado
te vió que quando dormido,
porque se robó al sentido
por darse mas al cuydado.
El sueño de aquel Bocado
fue su desvel mayor,
porque fue el despertador
de lo que yva padeciendo.
Que no suf. e, ni aun durmiendo
ocio ninguno el Amor.

*Cantan dentro, y como van cantando el
Alma va subiendo por el arroyo,
elevada.*

Mus. Peregrinando la tierra
consulta un amante Adonis
de los Paramos de Paramos
las destempladas Regiones.

Al. Valgame el Cielo, que el cuchor
cuyas serás estas voces?

Mus. Sícrine, no en los instables
pergaminos de los robles,
que son a sus caractéres

cera facil, aun los bronzes.
Y apenas toca en lo vno
del Amor (que en sus renglones
cada ratgo desta pluma
un Rayo de Amor esconde.)

Quando el leño retiro,
emboçando sus Tricones,
al arma toca en las nubes,
para cerrar con la noche.
Los ecos en la ribera
están repitiendo amores,
sin duda alguna que Iuan
es este gallardo Iouen.
Desterrado en estas islas,
que está escriuiendo a los hóbrs
desde el principio del Verbo,
sin principio, los favoras
que en este Pan Soberano
el Amor Diuino esconde.

*Desaparece el Alma, y dize el
Tacto dentro.*

Tact. Oydos, a de los montes;
Oy. Quien altera la campaña?
Vist. Mirad que de luzes b.ña
el Cielo los Orizontes.

*Sale ahora el Tacto, y en el bordon tra-
rá una Cruz, y el Alma reclinada so-
bre el ombro, y bordon del
Tacto.*

Tact. El mar sientto alborotado.

Al. Di, que tienes?

Tact. Ay de mi!

Al. Yo pelearé por ti
con espíritu doblado.

Tact. Tu te llevarás la palma
en vna, y otra ocasion.

Oy. Arrimate a esse bordon,
 porque es el bordon del Alma.
 Tati. Fuerte está, mas no te espantes
 que tema, que soy de tierra,
 y el mismo Dios en la guerra
 temió los peligros antes.

Salte el Gusto.

Gus. Adonde sin Gusto vás.

Al. Gusto siempre estoy con tigo,
 y como vayas con migo
 no te perderé jamás.
 Pues hallo por experiencia,
 si en solo gusto me fundo,
 que no ay mas gusto en el mundo
 que el de vna buena conciencia.

Y aora para poder
 merecer por varios modos
 os quisiera perder todos,
 mas no os quisiera perder.
 Aunque otras muchas batallas
 por los sentidos perdi.

Gus. Pues no has de vencer aqui,
 si con ellos no te hallas.

Al. Todos los sentidos muerden,
 y en el tormento dán quezas.

Gus. Pues callen, que las ouejas
 que valan, be cada pierden.

Tati. Ella habla con el combro,
 mas a preguntar me mueue,
 si es de las nouetas y nueue,
 pues necessita del ombro.

Al. En ti, y en tu fortaleza
 está a todo mi bien.

Gus. Yo te ayudaré tambien.

Tati. Somos la misma flaqueza.

Al. Pues Dios nos ha de ayudar,
 que a quien se muda le ayuda,
 y pues el viento se muda

alro amigos a la mar.

Oy. Vamos passando el estrecho
 desta vida, y de su atan,
 baziendo con este Pan
 a los trabajos buen pecho.
 Y venid todos con migo,
 que hasta en aqueste Puerto
 de Oñia ay traycion.

Gus. Y es cierto,
 porque la vendió vn amigo

*Vanse todos embarcando en la N. ue, y
 assense a los remos el Gusto, y el Tati, y
 en la escala, y cuerda se ponen el Oydo y
 el Olfato per su orden, y en lo alto
 de lo gauia la Vista, y dize
 el Tati.*

Tati. A de la gauia.

Visti. A del remo.

Tati. Quien passat

Visti. Vna inmensidad
 de siglos, y en cada edad
 alguna tormenta remo.

Olf. Y el siglo que aora empieza
 tiene cara de Nercn.

Tati. Que aizes caualeon,
 que me cortas la cabeça?

Aqui tiembla.

Creo en Dios Padre.

Oy. En la Fé
 comienza.

T. Si. Y he de acabar,
 que me han de cruzificar,
 dando al Cielo vn punto pie.
 Pues porque en este trabajo
 no aya ni carne ni ossifiquen,
 haré que me cruzifiquen

Qz la cabeçã hãzia abaxo.

Oy. Todo Poderoso.

Tañ. Lã
para dar-me fortaleza.

Oy. I u levantarãs cabeça
qu into suberes de pies.

Tañ. Ya ora, que viento
corre en esta hera?

Vist. Vn deiuella cara,
que sogla de Armenia
del monte Altigès.

Tañ. Este me desuella,
Criador del Cielo,

en cuya creencia
a quette Tirano,

con mucha fierrez,
me quita el pellejo,

porque soy tu oueja.

Cas. tã haze muy bien,
porque no creyerãs

el filvo engañoso
de aquella culebra,

que arrastrada anda
como ella mesma,

porque subit quiso
sobrelas Estrellas,

para hazer-se dueño,
con mucha soberviz,

del Trono del Cielo,
y de la tierra.

Tañ. Mira que te cortas
la cara, y la lengua,

porque tu causaste
la culpa primera.

Oy. Ereo en Iesu Christo,

que el hombre remedio,
y por ser humil se

mereciò la D'estrã
de su Eterno Padre,

que al mundo reuelã,

que es su mismo Ser
por naturaleza.

In Vaico Hijo,
pues in Eitado hereda.

Tañ. Y aora quien viene?

Oy. Quien la vida dexa
entre las nauajas,

eculeos, y ruedas,
por vn Niño tierno,

de tan raras prendas,
que fue concebido

en vna Donzella,
Tan hermosa, y Pura,

que aunque no es tan Bella
como Dios, bien puede,

en saliendo della,
embolver a Dios

con pura belleza.

Que aunque desde Adam
tiene su Ascendencia

MARIA, por Obra,
y Gracia, tan nueva,

del Espiritu Sancto
tuuo tal reserva,

que saliò de Madre
toda in Pureza,

Y Naciò despues,
sembrando azucenas.

y cogiendo espigas
en campo de perlas.

Aquel Sol hermoso,
que por vidrieras

penetrò sus rayos,
derrando las puertas

cerradas al golpe
de sublanca nema.

Sobre quien el sello
de vna Cruz hermeja

de Santa MARIA
Virgen hermosa

el puesto que guarda,
y que intacto sella.

Vist. Que de pasos mico
desde esta eminencia!
muchos Cardenales
que a ver la tormenta
se salen al Puerto,
las bocas abiertas.

Tañ. Mi sentido tierno,
que en mejor esfera
padece debaro
del poder, por fuerza
de Poncio Pilato
la injusta sentencia.
Aora en vn Palo,
cubierto de flechas,
fue Cruzificado,
mas no muero dellas.
Porque fue mas fino
Dios en su paciencia,
que murió en vn Leño,
porque yo no muera.

Vist. Ya pasó este tiempo
como vna saeta.

Tañ. Bien, mas con sus alas
encendió la hoguera,
y en vnas parillas
me abrafan, y quemar,
mas yo soy el Fenix,
que en su llama me fimo,
muerto, y sepultado
su vida renueua.

Guf. Quien le sigue aora?

Vist. Si aora la idea
no me engaña, viene
embueca en tinieblas
toda la herogia,
inventando sectas.
Que los Rayos bellos
del Sol de la Iglesia,

con muchos errores
empañen, y atean.

Tañ. Que hará Calvino?

Guf. Vna cabeñera,
para ver si puede
cerrar la mollera.

Que aunque tiene tanto
de que aísirle puedan
pelo, es muy raydo
de poca verguença.

Vist. Corriendo tras del
vá que se las pela
otro que bien bayla,
vn Teodoro Beza,
que subió a la cumbre,
que más lo despeña.

Tañ. Y descendió,
aunque con lo uervia,
a los infie. os,
desde su Ginebra.

Guf. Y los Hógonotes
que la Francia infesta?

Vist. A amolar cuchillos
salen de su tierra,
porque a los Christianos
que impugnan su secta
vienen a correr
narizes, y orejas.

Guf. Pues en Terlimon
llevarán la pena
del Tation, quando
tiren a las bestias
las Formas Sagradas,
que el Cielo venera.

Y al tercero dia
les dé la sentencia
el Marte de Espana,
cuya fama eterna
heredó Fernando,
por mayor alteza,

de Rodolfo Augusto,
que en el Cielo impera.

Vist. Resucitó,

porque en todo sea
inmortal la gloria
de su descendencia.

De entre los muertos,
de acua la refriega,
y subió a los Cielos,
para ser inmensa.

Tast. Atalava, quien se sigue
en este siglo de hierro?

Vist. En Africa adra vn perro
que los Christianos persigue.
Y aunque el Norte ha levantado
Cromuel, de apurar cerbeza
le duele ya la cabeza,
y por esto está sentado.

Olf. Esta edad será dichosa,
porquo nacerá en la tierra
vn Prospero, que en la guerra
hará España mas gloriosa.

Vist. Si, que la Iglesia su Madre
con su brazo ha de vencer,
rindiendo tanto poder
a la Diestra de Dios Padre.

Oy. El titulo mas honroso
de Catolico le dan.

Guf. Y poroue sube este Pan
será todo Toderoso.

Vist. Pero ya vamos llegando
al fin del mundo.

Oy. Y es cierto,
que el Anre. Christo en el Puerto
entra hiriendo, y marañido.

Guf. A ti te toca esta vez.

Habla con el Tasso.

pues eres ciego, rezar.

Tast. Que?

Guf. No empieças a temblar?
la Oracion del Inno Iuez.

Suenan trompetas tristes.

Oy. Las trompetas temerosas
lueñan ya, alerra mortales,
que aun por culpas veniales
ay sentencias rigurofas.

Vist. El Inyzio final será,
que las señales he visto,
pues despues del Ante-Christo
dize la Fè, que vendrá.

Oy. No viene a residenciar
tan solamente malicias,
que hasta las mismas justicias
ha de venir a juzgar.

Que pues tantos del conciertos
con sus delitos atrozes
caufaron, lleguen sus voces
a los viues, y a los muertos.

Guf. En rigor trocò el empleo
del labor de sus Espigas.

Tast. No es menester que lo digas,
porque yo sin ver lo creo.
Que aunque el mundo verá tanto
su Justicia, apalsionada,
es verdad que está fundada
en el Espiritu Santo.

Olf. Nuestra vida es Apostolica
en la forma en que vivimos,
porque de fautos servimos
la Santa Iglesia Catolica.

Guf. Siendo aisi, en peligros tantos
ella nos defienda, pues
su Pan Soberano es
la Communion de los Santos.

Oy. Y pues temos libettados
del cautiuerio de Adam.

Guf. Sin duda está en este Pan
el perdón de los pecados.

Vist. Todos hemos de morir
y en polvo hemos de parar.

Tañ. Y aunque vamos por la mar
con polvo hemos de salir.

Guf. Mas que gusto, y alegría,
después de tanta aflicción,
será la Resurrección
de la carne en este día.

Oy. Solo siento en sus porfías
no cayga en mayor abismo
de esperar el Iudaylmo
la venida del Mesías.

Tañ. Penitencia saludable
le den, y estemos alerta,
que aguardar que se convierta
es la vida perdurable.

Rezar por el será bien,
mas es tal su obstinación,
que quando haze oración
la Iglesia no dice: Amen.

Guf. Tacto, dime, has acabado
de Rezar el Credo?

Tañ. Si,
porque lo preguntas, di?

Guf. Porque no te han ahorcado.

Tañ. Pues no has visto los Martirios,
atrozidades, y penas

como en tan largo discurso,
y en tan prolixa carrera.
De siglo en siglo la Ley,
de tiempo en tiempo la fuerza
ha executado en mi carne,
con jurisdicción tan plena,
que tiene horca, y cuchillo
en mi, sin mas resistencia
de mi sentimiento, que
el silencio, y la paciencia.

Salte la Ley.

Ley. Decreto absoluto es
de la Ley, que todos enteran,
y que después desta vida
pasen todos por la teja
de vn Iuzio el mas riguroso
que vio el mundo.

A de la vela.

Oy. A del Puerto.

Vist. La Ley es.

Oy. Amayna, amayna?

Ley. Por tierra
ateys de venit con migo.

Guf. A donde?

Ley. A las Bodas Eternas.

Guf. Eso si, acabemos ya.

Ley. Pues recojanse las velas
de los sentidos con tiempo.

Oy. Oia, ninguno se duerma.

Vist. Pues ¿es la muerte? no es sueño?

Ley. La muerte es quien os despierta
del letargo de la vida.

Tañ. Sin duda la Ley intenta
meternos la tierra adentro,
pues del Puerto nos alexa.

Oy. No alexa, porque a otro Puerto
de nra claridad nos lleva,
que es el del Cielo.

Tañ. Por donde?

Ley. Por el sepulcro.

Tañ. Et in terra.

Aqui es ello; IESVS mio,
que obscuridad! que tinieblas!
Digame, señora Ley,
no ay otra mejor vereda?
por el Cielo desterrados
mas que enterrados quisiera.

Ley. Estad todos prevenidos,
ceñidos, y con candelas
encendidas en las manos,
como criados que esperan

a su Duris Soberano
quando de las Bodas venga.

Tañ. Ya la vela nos encienden.

Gus. Cifanme una barbillerá
a mi que sea de buen gusto.

Tañ. Ay barbillerá que sea
de buen gusto?

Gus. Si señor.

Tañ. Qual será?

Gus. La de vna suegra.

Vist. A Dios luz.

Tañ. A Dios mugeres.

ois. A Dios flor.

Gus. A Dios taberna.

Oy. A Dios Alma de mi vida.

que aunque parece te auientas,
siempre he oýdo, que en el lusto,
muriendo a vuís comienças.

Vanse.

Ley. Aunque por mí murió, a manda
de vuestra misma inolencia,
aora en tantos martirios,
por mí, y por vos otros Reyna.
Para castigos, y premios
en esta antigua frontera
de las batallas de Dios
me quedo, donde se acercan
por dos colinas del valle
dos sacrilegas vanderas;
la vna, con que arrogancia
la otra, con que soberbia.
Esta la Gentilidad
en sus Armas representa,
y aquella es del Iudayfmo,
que vna, y otra se reuelan
contra mí, ya ena:boladas
al gobierno de vna fiera.
Parto vil de Babilonia,

monstruo de siete cabeças,
en quien el infierno todo
libró su inmortal fiera.
Aquel es el Ante Christo,
de quien los Santos Profetas
vocéaron tantas vezes
tanto estrago, y tal violencia.
Ya le sigue el Iudayfmo,
que viendo tantas Diademas
como Coronan su frente
se arrima con sus hileras.
Engañado mas que nunca,
juzgando, que en sus esperas
se coronó su esperança
con tan infames riquezas.
Que de robos! que de infamias!
que de insultos! que de fuerças!
que de engaños! que mentiras
con sola vana apariencia
no acomete? Quien ha visto
que en vn hombre solo puedan
caber (siendo tan hermoso)
atrozidades tan feas.

Miranda al vestuario.

Mas ya baxan por el valle,
ya corren a la palestra
dos valerosos Campiones
de la Militante Iglesia.
Mi amante zeloso es este,
y el otro el que en la caxtera
partió primero, y quedóse,
para que juntas las fuerças
con espíritu doblado
se hiziesse mas resistencia.
Que la gloria del Carmelo
Elias, tomó a su cuenta
la vengança de sus zelos
en la víctima refriega.

Pues quando arrojò la capa
 a la muerte le hizo señas,
 de que en aqueſta ocaſion
 auia de boluer por ella.
 Ya ſe acercan, ya ſe arriman,
 ya por los coſtados ſe entran;
 que de enodados ſe embiſten!
 que valere ſos ſe encuentran!
 Ea fuertes Capitanes,
 que la Gloria ha de ſer vueſtra,
 ſi en tan ſangrienta batalla
 por mi la victoria queda.
 Venci en ellos, pues por mi
 los dos las y das arreſtan.

ſe hunde haſta los abifmos,
 pues de ſus quizios ſe quiebra,
 el ayre ſuſpira a truenos,
 el mar eſpuma a brauceas,
 y eſpantofos vaybenes,
 varajadas las Eſtrellas,
 ſe vienen cayendo abaxo.
 Ya de la naturaleza
 ſe ha diſparado el relox,
 pues de ſus muelles y ruedas,
 defencaxados los exes,
 ſe vãn cayendo las peſas.

Hazeſe mayor ruydo.

*Cantan muchas voces debaxo del
 tablado.*

Valgame el Cielo, que eſtruendo!
 verdaderamente que era
 Hijo de Dios aquel Hombre
 que murió en la Cruz.
Iud. Eſpeta.

*Mſ. Venged, Señor. nueſtra ſangre,
 derramada por la vueſtra,
 que eſtá pidiendo juſticia
 en las venas de la tierra.
 Ley. Juſticia pide la ſangre
 que en eſtos centros ſe encierra,
 mas ya del Cielo.*

*Ley. Ya no ay tiempo, que pienes
 con eſperança tan necia?
 que aguar das barbaro, loco,
 obſtinado, ciego, beſtia?
 Eſſe Hipogriſo que adoras,
 ó Ante-Chriſto que veneras,
 entino de tu eſperança,
 aborto de tu iobſervia.
 En el Auto general,
 a la voz de eſta trompeta,
 ſale veſtido de llamas,
 y en vna infame hoguera
 verás a dora tus ojos.*

*Suena la trompeta ronca, y haze ruydo
 graude que imite al del luxio ſeñal, y
 ſale por vna puerta a la Gentilidad,
 y por otra el Iudayſmo.*

*Gent. Que es eſto?
 Iud. Lo que aq̄el falſo Profeta
 predixo del fin del mundo:*

*Vaſe haſiéndolo ruydo, y tocando las trom-
 petas a penſas como la Gentilidad
 ſuere hablando.*

*Y cuanta el Iudayſmo las ojos al Cielo, y
 llora, porque ve en el ayre, por cima del
 carro, e viſta a vna Cruz verde,
 con las Armas del Tribunal de
 la Inquiſicion.*

Gent. Ya deſplomada la tierra:

Diate, pe que te lamentaſ?

117p. Porque descubro en el ayre
vna Señal que me afrenta,
y vn escudado que adoro,
si me vale tu clemencia;
Ley, a la piedad me doy,
pe nitencia.

Ger. Penitencia.
Ley. Yo para todos naci,
mas como soy tan leuera
nadie ha de vivir sin Cruz,
camina al Auto con ella,
Y abraçadme ora los dos,
pues estays arrepentidos,
que estando con mi go vnidos
tambien lo estareys con Dios.

La Gentilidad por el brazo derecho, y
por el izquierdo el Indio ysmo llegan,
y abraçan la Ley.
Porque en vuestras dos personas,
si tu la Ley atistazes.

Señala al Indio ysmo.
con estas vltimas pazes
se ajustan muchas Coronas.
Que aunque yo desde la cuna
he sido tan diferente,
desde oy eternamente
seré para todos vna. Vanse.

Salen por vna puerta, y dan buelta al tra-
biado, ó se pasan de vn carro a otro los
Atidos Corporales por su orden, y el
Alma detras, vestidos de tela blanca,
tunicas ceñidas, y Coronas de flores; en
las manos hachas encendidas, y el
Alma vna Corona de oro co-
mo Reyno.

Al. Mis sentidos Corporales

vienen ya resucitados.

Gus. Y como están combidado s
traen vestiduras nup ciales;
si estara puesta la Messa?

Oy. Siempre está,
Tañ. Y todos tentados.

Gus. Pues que somos combidados
vamos caminando apriesa.

Ha de auer en el otro carro a puerta del
vestuario vn rono, y subirán a el por
vnas gradas, y se abrirá allí vna nube, ó
se correrá vna cortina, donde se descubre
vn Sol grande en cuyo contorno se descu-
bre vntalamo florido, que imite vn pe-
daço de Gloria, y vna Messa ricamente
aderezada, donde estara el Verbo centu-
nca de Gloria suelta, y vn ceñidor sobre
vna fuente de plata, con que el Verbo
se ha de ceñir despues que los
sentidos estén sentados
a la Messa.

Al. A las Bodas del Cordero
no vienen mas de los cinco?
Oy. Fueron muchos los llamados,
y pocos los escogidos.

Al. Estas gradas representan
los diferentes caminos
que cada sentido tiene;
gracias a vos, Dueño mio,
que en vn abismo de Gloria
se anegan ya mis sentidos.
Que breues fueron las penas!
que largos los premios mirol
cô sin pagays como vos
en gozos tan infinitos,
que no vió jamas la Vista,
ni alcançaron los Oydos.
Este es el vltimo Puerte

donde

donde nos azeys traydo
por montes, y por cavernas,
desterrados, y fligidos.

La Vista por la Humildad,
por la Obediencia el Oydo,
por la Oración el Olfato,
y el Tacto por el Martirio.

Verb. Supuesto que las sentencias,
los premios, y los castigos
se executado la Ley
en este ultimo luyzio.

Vosotros que en mis batallas,
tentaciones, y peligros,
con tanta Fé, y fortaleza
permanecisteys con migo.

No quiero llamaros siervos;
sino deziros, amigos,
sentaos con migo a la Messa,
que por Decreto Divino
alsi mi Padre lo ordena,
disponiendo, que yo mismo
que fuy el Manjar en la tierra
sea aqui vuestro Ministro.
Porque en el Sol de mi Gloria,
cuyos Rayos cristalinos
componen de sus candores.

el Tabernaculo rico.

Que es Talamo de mi Esposa,
aonde con amores lin pios
goza mi Sangre en clauetes,
mi Carne en candidos lirios.
No quiero a tanta fineza
se le conceda partido,
porque es el mayor exceso
de quantos estremos hizo
en mi el Amor, porque siendo
tan Inmenso, y Infinito,
despues de cénirme allá
en aquel candido armiño.
En el Trono de mi Gloria,
donde estoy tan entendido,
buelvo a cénirme de nuevo,
para bolver a ser viros.

*Aqui se levanta el Verbo, y se sienta el
Alma con los demas sentidos, se cñne
el Verbo la roalla, y haze ademan
de ser vir la Messa.*

Oy. Y aqui, Serado se acaba,
pidiendo de gracia vn victor,
con las Bodas del Cordero
la guerra de los sentidos.

 LAVS DEO. 

Imprimieronse con licencia
en Granada, en la Imprenta
Real, por Francisco San-
chez, en frente del Hospi-
tal del Corpus. Año
de 1601.

